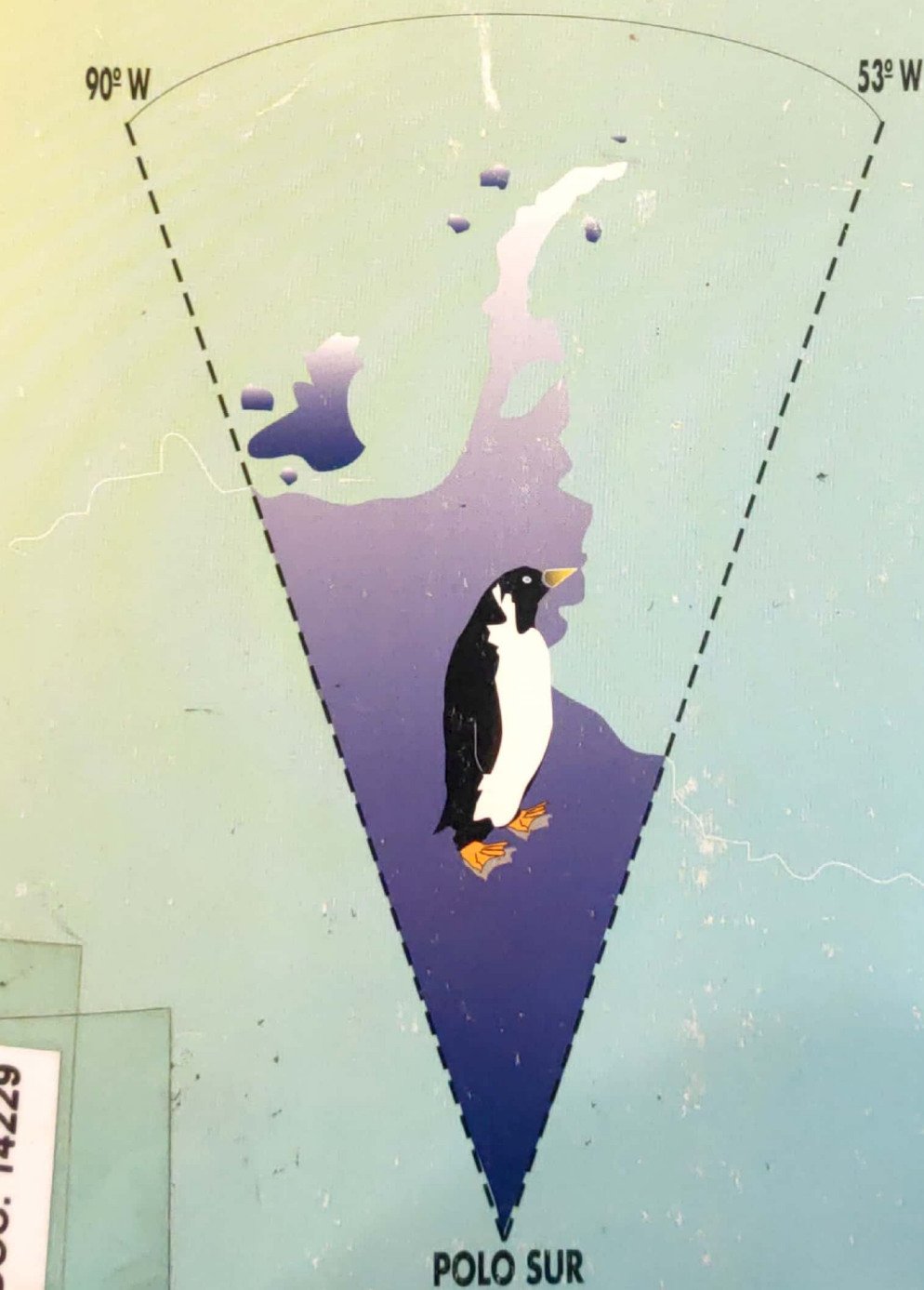
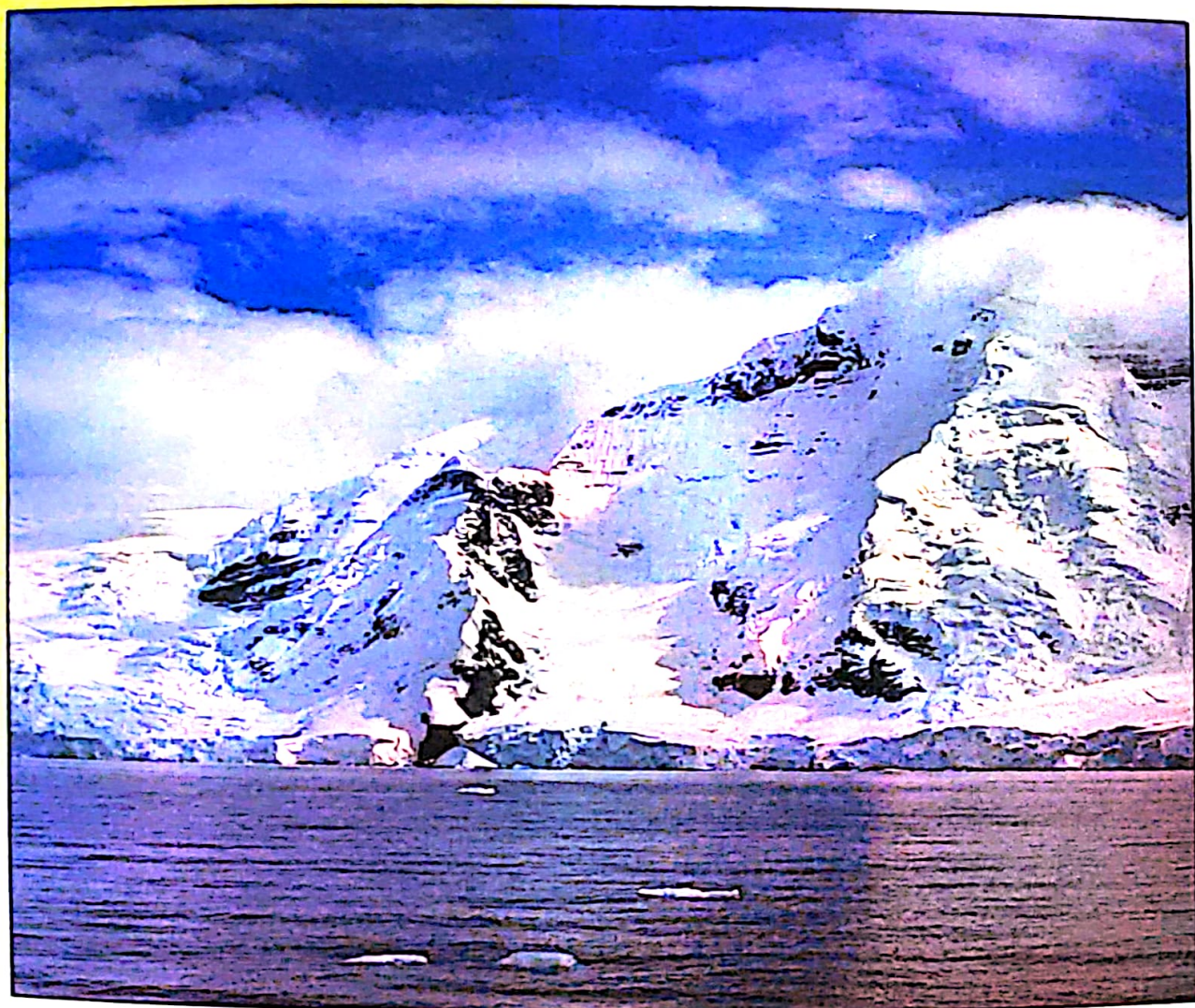


ANTARTICA, UN COMPROMISO NACIONAL



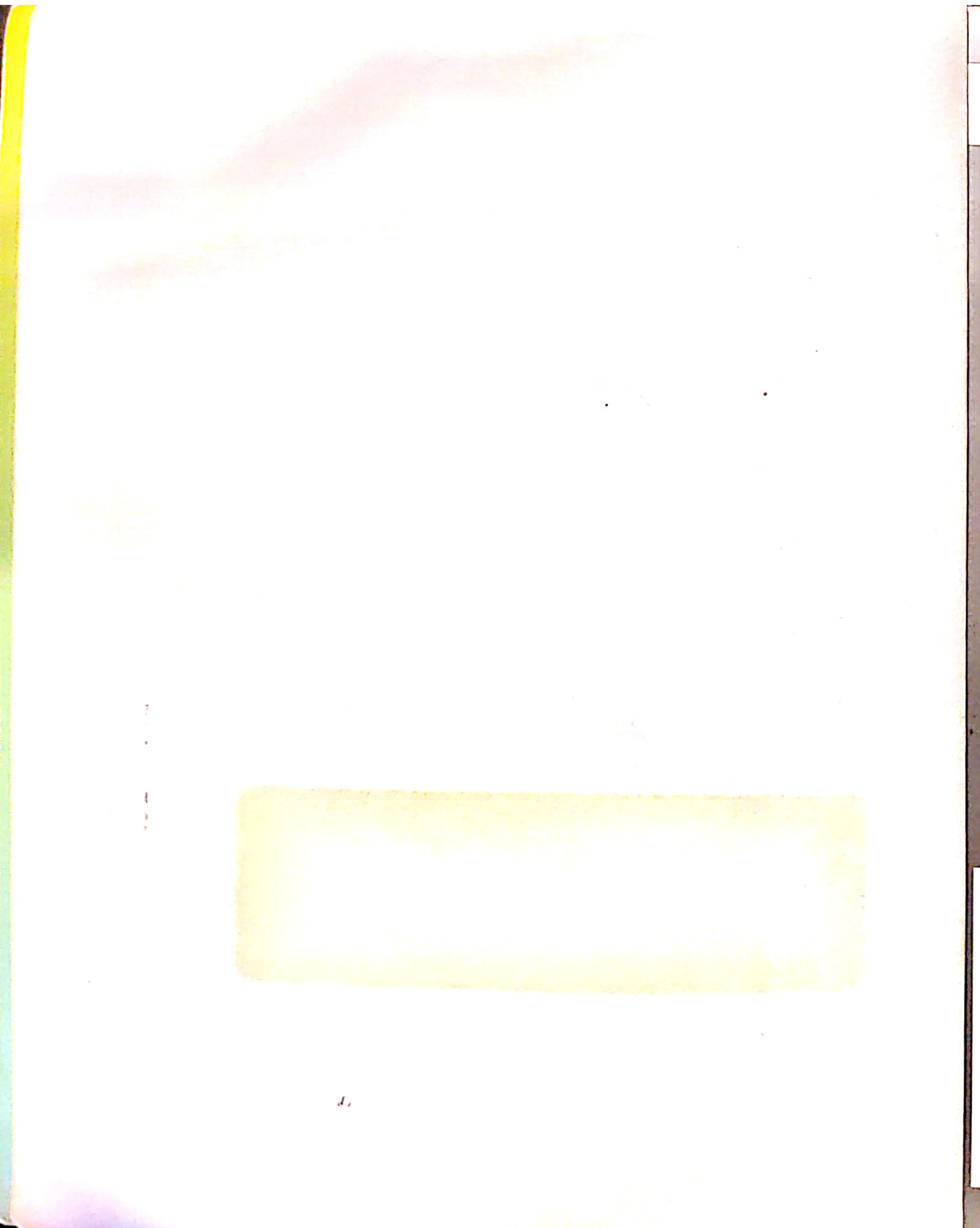
989
D313a
1993

DOC. 14229



ANTARTICA, UN COMPROMISO NACIONAL

012467



EDITORIAL

S. 249

989
D 313a
1993

Doc. 5929

Donación

20-7-94

Los días 17 y 18 de Agosto de 1993, se efectuó en el Centro de Convenciones del edificio "Diego Portales", el seminario "Antártica, un Compromiso Nacional" organizado en forma conjunta por los Ministerios de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional.

El evento tuvo su génesis, en la XXXVI Sesión del Consejo de Política Antártica celebrada el 24 de junio de 1993, donde se detectó que el accionar nacional en la Antártica requería de una revisión.

Lo anterior, porque la Política Antártica y el Plan de Acción Nacional Antártico, como instrumentos rectores, habían caído en una especie de letra muerta por problemas de tipo financiero, pero posiblemente también, afectados por una falla organizacional o por la incapacidad de lograr una visión de conjunto del problema. Para enfrentar esta situación, los Srs. Ministros de Relaciones Exteriores y Defensa, acordaron de consuno convocar a las más altas autoridades nacionales, a participar en un Seminario tendiente a hacer un análisis de la problemática antártica para proponer en sus conclusiones, las orientaciones que permitieran un mejor resolver del Ejecutivo.

El evento contempló una sesión inaugural que fue presidida por S.E. el Presidente de la República, exposiciones de autoridades nacionales y de expertos antárticos, dos mesas redondas para analizar en forma multidisciplinaria el tema y una sesión de clausura que contó con la asistencia y participación de los Srs. Ministros de Defensa, Economía, Obras Públicas, Srs. Subsecretarios y diversos personeros nacionales relacionados con el quehacer antártico, donde el Coordinador General; VA. Sr. Jorge Patricio Arancibia Reyes, hizo una síntesis expositiva de lo que fue el desarrollo del Seminario. Todo ello complementado por la edición del presente documento, donde se incluyen los aspectos más relevantes y las principales conclusiones y recomendaciones que se desprendieron de este importante encuentro antártico.

La estrategia seguida para el desarrollo de su análisis, considerando que "La Antártica es una reserva natural dedicada a la Paz y a la Ciencia", contempló la discusión de tres temas principales:

- La investigación científica en la Antártica.
- El soporte logístico que la investigación y otro tipo de actividad requiera.
- Las exigencias que demandarán los compromisos internacionales suscritos por Chile.

Permitió desarrollar un relativamente breve pero intenso período de exposiciones y sesiones de trabajo, donde se abordaron con particular profundidad los distintos temas contenidos en la agenda.

Al respecto, es de justicia reconocer la importante contribución al debate brindado por los cuatro operadores antárticos nacionales: Ejército - Armada - Fuerza Aérea - Instituto Nacional Antártico Chileno; como asimismo el Embajador Sr. Jorge Berguño, por el Representante del Ministerio de Planificación Nacional Sr. Juan Cavada y por los investigadores de los distintos centros de estudios que con su contribución generaron nuevas y mejores soluciones en el estudio de la temática.

La organización y coordinación de los trabajos estuvo a cargo del Estado mayor de la Defensa Nacional.

Biblioteca-ULC



00005274

PROLOGO

DISCURSO S

INTERVENCION SR. MINISTRO D.E.N.

INTERVENCION EMBAJADOR SR. O. PINOCHET DE LA B. 15

INTERVENCION SR. SUB. DIRECTOR S.N.T. 21

INTERVENCION EMBAJADOR SR. JORGE BERGUÑO 29

PRESENTACION FINAL SR. J.E.M.D.N. 35

CONCLUSIONES Y PROPOSICIONES 45

ANTARTICA,
COMPROMISO NACIONAL



LOGOTIPO
SEMINARIO



IMPRESIÓN Y DIAGRAMACIÓN: G. G. G. • Grafik
FOTOGRAFÍAS: GENTEZA DE MARÍA LUISA CARRILLO
IMPRESIÓN: UNOURRAGA IMPRESORES S.A.

PROLOGO

El Territorio Antártico, es el único continente de la Tierra preservado exclusivamente como una RESERVA NATURAL DEDICADA A LA PAZ Y LA CIENCIA, debiendo tenerse presente además, que la fábrica del clima del planeta está situado en esas tierras y mares antárticos y que, la mayor reserva de agua dulce del mundo se encuentra allí, al igual que la clave de los fenómenos que dominan el cambio global del habitat planetario.

La preservación de la Antártica como ZONA EXCLUSIVA DE PAZ, EL MAS GRANDE LABORATORIO CIENTIFICO Y LA MAYOR RESERVA ECOLOGICA DEL MUNDO, ha sido factible debido a eficiente administración, ejercida por más de treinta años a través del "TRATADO ANTARTICO", instrumento jurídico-político, que junto con hacer posible la desnuclearización y la pacífica dedicación a la ciencia, contempla un reconocimiento especial a las reclamaciones de soberanía, entre las cuales, la nuestra es, incuestionablemente, la más sólida frente a los exigentes criterios que pueda invocar el derecho internacional.

Complementariamente, el Tratado nos otorga la condición de potencia antártica con derecho a veto y la opción de coadministración de un 14 avo de la superficie terrestre, 34 millones de Km2 de mares, hielos y tierra.

El Continente Antártico en los umbrales del siglo XXI, se presenta como la reserva natural de los recursos renovables y no renovables más grande del planeta, constituyéndose en la gran despensa a la que podría acceder algún día el hombre, para satisfacer sus necesidades más apremiantes.

Es el nuevo Continente, que las futuras generaciones valorarán cada vez más, cuando la tierra se vea sobrepoblada e inevitablemente más contaminada.

En lo que respecta a nuestra nación, Chile es un PAIS ANTARTICO por vocación, historia, continuidad geográfica, títulos jurídicos y una efectiva presencia secular de sus hombres. La incomparable ventaja de la posición geográfica y el adecuado desarrollo de la infraestructura del Complejo PUNTA ARENAS - PTO. WILLIAMS - BASE FREI, lo han convertido en la principal vía de ingreso y centro de apoyo nacional e internacional de este sector del Continente Antártico.

Interesa entonces a Chile, todo lo que ocurre o puede ocurrir en el sector en que ejercemos derechos soberanos, pero también interesa todo lo que suceda en el resto de la Antártica. En efecto, la inmediata proximidad de nuestro territorio continental, determina una relación ecológica manifestada en el clima, las corrientes y los recursos marinos, y crea una vulnerabilidad evidente ante las actividades que puedan tener lugar en tierras o aguas antárticas. Existe además una relación geográfica, geopolítica y de toda índole, con su propio conjunto de intereses.

Consecuencialmente, la existencia de esta conciencia nacional antártica, deberá reflejarse en la ocupación y presencia efectiva de los espacios oceánicos y terrestres a nuestra disposición, debiendo simultáneamente desarrollar una investigación científica de avanzada, cuyo esfuerzo general debiera apuntar a la satisfacción de dos objetivos fundamentales:

- La investigación asociada al uso económico de la Antártica, y
- La investigación orientada al estudio y preservación del medio ambiente, aprovechando para ello, nuestra privilegiada condición de contar con la principal puerta de acceso al continente antártico.

La satisfacción de dicho accionar nacional antártico, que indudablemente requerirá de ingentes esfuerzos y sacrificios de toda índole, dada nuestra condición de país con una economía emergente en desarrollo, permitirá la consolidación de nuestro ejercicio de soberanía territorial antártica y hará de éste, una fuente de desarrollo y crecimiento para el próximo milenio.

DISCURSO DEL SEÑOR MINISTRO
DE RELACIONES EXTERIORES,
DON ENRIQUE SILVA CIMMA



Antártica un Compromiso Nacional

SANTIAGO, 17 DE AGOSTO DE 1993

Excelentísimo señor Presidente de la República
Señoras y señores:

Para el ministro que habla, es un honor y motivo de particular satisfacción inaugurar este seminario, que bajo el sugerente título de:

"Antártica, un Compromiso Nacional", ha sido organizado en conjunto por los Ministerios de Defensa Nacional y de Relaciones Exteriores.

La razón de nuestra complacencia es de suyo evidente: Todo lo concerniente a la Antártica constituye para el gobierno y el pueblo de Chile, un asunto de la más elevada jerarquía y materia de la mayor y más y delicada prioridad.

La presencia en este acto de su Excendencia el Presidente de la República y de importantes autoridades y representantes del quehacer del país,

no hace sino ratificar la permanente y preferente atención que estos temas suscitan en la comunidad nacional.

Lo anterior, ha tenido su traducción visible en el despliegue de una auténtica y efectiva política de estado para la Antártica, política que ha sido coherente y sostenida a lo largo del tiempo, y que ha significado consolidar nuestros legítimos títulos de soberanía sobre estos territorios y conferir a Chile un rol protagónico en las decisiones internacionales que afectan al helado continente.

La realización de este seminario, como otras muchas iniciativas que hemos impulsado en este ámbito, es un signo inequívoco de nuestra voluntad de prolongar, profundizar y ampliar los contenidos de esa Política de Estado, para lo cual, al igual que en otras áreas de nuestra acción exterior, contamos con el concurso de todos los actores de la

vida nacional.

Debo subrayar, sin embargo, que este encuentro posee una significación muy particular, en razón de que ha sido convocado de consuno por el Ministerio de Defensa y por la Cancillería. Esto aunque, debe ser valorado no debe sorprendernos.

Desde comienzos del presente siglo ambas Secretarías de Estado han aportado al quehacer antártico su verdadera columna vertebral, posibilitando el desarrollo de una política que, más que ninguna otra actividad nacional, posee un carácter cohesionador y de integración geopolítica en el dominio interno y de trascendente proyección externa, en el escenario internacional.

Pero, si bien todos reconocen estos aspectos y nadie pone en duda que exista un sentimiento e ideales compartidos respecto a nuestros compromiso antártico, lo difícil surge cuando se trata de trasladar esta conjunción de visiones, a una rigurosa definición de las tareas que debemos cumplir, insoslayablemente si queremos ser fieles a nuestro deber de conservar y acrecentar el patrimonio Antártico Nacional.

A ese objetivo apunta específicamente este Seminario.

De ahí que, el abrir este espacio de reflexión colectiva sobre materias antárticas, creo conveniente destacar, aunque sea brevemente, algunos puntos que me parecen esenciales en tal sentido.

En primer lugar, la necesaria e imprescindible complementación que están llamados a materializar, tanto los Ministerios de Relaciones Exteriores como Defensa Nacional, en el diseño de una política Antártica. En segundo lugar, el significado profundo y pleno que tiene la Antártica para el desarrollo nacional en el actual contexto mundial. Finalmente, el lugar que ocupan los asuntos antárticos en la actual agenda internacional de nuestro país.

Cuando al inicio de este siglo mis ilustres antecesores, don Federico Puga Borne y don Antonio Huneeus, sentaron las bases de una verdadera política de Estado respecto de los territorios

polares, al afirmar con fuerza la voluntad soberana de Chile sobre esos dominios, lo hicieron en estrecha colaboración con el Ministerio de Guerra de esa época.

La expedición de 1906, que debió comandar el General Boonem Rivera, es buena prueba de ello. Si bien ésta no pudo realizarse en esa oportunidad, la misma se llevó a cabo en 1947, con la participación de los mismos Ministerios y Organismos, rubricando de esta forma la histórica y visionaria decisión del presidente Pedro Aguirre Cerda, que estableció los límites del Territorio Antártico Chileno.

A partir de esa fecha, a la acción de la Cancillería y de nuestros Institutos Armados, se fueron sumando la contribución de las Universidades y de los Centros Científicos, fortalecidos posteriormente con la creación del Instituto Antártico Chileno. En los años siguientes, consideraciones fundamentales de Soberanía y Seguridad Nacional, continuaron presidiendo nuestra política antártica. Fue así como en 1948 Chile se opuso a la subordinación de la Antártica a los mecanismos de tutela de las Naciones Unidas que algunos pretendían; oposición que ratificó en 1956

cuando surgió una iniciativa similar al respecto y, mucho más recientemente, en la discusión sobre este tema que tuvo lugar en la última Asamblea General de la O.N.U. De igual forma hemos defendido un Estatuto Jurídico-Político para la Antártica que, consagrado en el tratado de Washington, hizo posible la desnuclearización y la pacífica dedicación a la ciencia del blanco continente, con un reconocimiento especial de la existencia de reclamaciones de soberanía, entre las cuales la nuestra es incuestionablemente la más sólida frente a los más exigentes criterios que pueda invocar el derecho internacional.

En este contexto, no es un hecho casual ni

anecdótico, que el negociador del Tratado Antártico, don Marcial Mora Miranda, insistiese con éxito en introducir en dicho convenio una disposición que garantizaba el empleo de personal y de equipos militares para investigaciones científicas o para cualquier otro fin pacífico.

Más allá de la clarividencia del negociador, dicha cláusula traducía una experiencia nacional, decantada por el conocimiento adquirido durante el año geofísico internacional, que había demostrado cuán esencial resultaba el apoyo de las instituciones de la Defensa para la gran empresa de establecer, en el más difícil de los ambientes, un laboratorio científico internacional, al cual cada país activo en la Antártica aportó su más generosa contribución.

Antecedentes de esta índole conviene tenerlos muy presente. Sobre todo en la actualidad, cuando el escenario mundial emergente -mucho más complicado de lo que algunos suponían-, revela un conjunto de inquietudes respecto de las cuales Chile ha procurado responder mediante una concepción de la seguridad mundial, moderna e integral, que ha inspirado nuestras recientes iniciativas en relación al desarme, a la protección del medio ambiente y al desarrollo social.

Con todo, tenemos la firme convicción de que los desafíos del presente y del futuro sólo podrán ser afrontados adecuadamente si asumimos las experiencias que han demostrado ser exitosas en el pasado.

En este plano, consideramos que un elemento central es la existencia de una gran zona de paz en el confín austral de Chile, la única en el planeta efectivamente desnuclearizada y dedicada a finalidades exclusivamente pacíficas.

Se trata de una creación diplomática plasmada en un acuerdo internacional. Pero ningún acuerdo de esta naturaleza puede subsistir, si se pierden o desvalorizan los fundamentos que contribuyeron a generarlo y a perfeccionarlo.

En el caso particular de la Antártida, la

llamada "Zona de Paz" no está construida sobre la base de una internacionalización global del sistema antártico, sino que reposa sobre un compromiso solemne del grupo de países activos en el continente: esto es, las potencias consultivas de las cuales Chile forma parte originariamente.

Sobre estos países, recae la responsabilidad superior de preservar la paz en esta parte del mundo, intensificar la cooperación internacional y velar por los intereses de la humanidad.

En rigor no podría ser de otro modo. Justamente la naturaleza y vocación antártica de Chile, determina que los asuntos relativos al sexto continente, comprometan por completo la seguridad del país.

Conciente de esta situación y de su responsabilidad, Chile inició en Viña del Mar, la negociación que conduciría en Madrid, a la conclusión del protocolo al Tratado Antártico para la protección del medio Ambiente Antártico y de sus ecosistemas dependientes y asociados, instrumento que ha sido aclamado internacionalmente como una de las grandes convenciones ambientales contemporáneas, junto con las que regulan el cambio climático y la biodiversidad.

En todos estos casos, al espíritu altruista se une el interés profundo de una comunidad nacional cuyo medio ambiente, recursos naturales, potencialidades de desarrollo y destino histórico, están ligados profundamente al devenir antártico.

No olvidemos que la fábrica del clima del planeta está situada en las tierras y mares

Un elemento central es la existencia de una gran zona de paz en el confín austral de Chile, la única en el planeta efectivamente desnuclearizada y dedicada a finalidades exclusivamente pacíficas.

antárticas: que la mayor reserva de agua dulce del mundo también la está, al igual que la clave de los fenómenos que dominan el proceso de cambio global del habitat planetario.

A estas dimensiones físicas, se deben agregar las perspectivas políticas y estratégicas vinculadas al escenario antártico; entre otras, la gran opción que para nuestra patria significa participar en la coadministración del continente antártico; también la posibilidad de confraternizar en una cooperación científica del más alto nivel, no limitada por rivalidades nacionales, mecanismos de protección de la propiedad intelectual, secretos industriales u otras trabas burocráticas.

Todo eso y mucho más es la Antártica para Chile. Fáciles advertir, que son numerosos los compromisos que se derivan de esta situación y de la necesidad de conservar y acrecentar el prestigio y la capacidad para seguir influyendo substancialmente en todas las decisiones que se adopten en el ámbito antártico. Ello supone a la vez definir muy claramente los compromisos adquiridos y los que éstos implican en términos de costos y de requerimientos prácticos para

asegurar su cumplimiento, a fin de optimizar al máximo los recursos disponibles, que son siempre escasos, a la luz de otras prioridades nacionales.

Ciertamente que un desafío de esta magnitud, que atañe a un objetivo nacional básico, exige el esfuerzo mancomunado de todos los actores del país que tengan actividades y responsabilidades vinculadas a la Antártica.

Al comienzo de esta intervención, me referí al ineludible imperativo que significa continuar desarrollando una política de Estado para la Antártica. Si bien ella ha sido patrimonio de todas las administraciones, es de justicia reconocer que el actual gobierno democrático, le ha impreso a esa política una dosis de mayor flexibilidad y dinamismo, procurando adaptarla a los cambios acaecidos recientemente en el subsistema internacional antártico.

Lo anterior, ha derivado en la acentuación de ciertos parámetros, importantes a la hora de fijar las prioridades de la política antártica nacional. Entre ellos me permito recordar lo siguiente:

En primer término, la coherencia, interdependencia y consistencia exhibidos por la política exterior chilena en materia de seguridad, protección del medio ambiente y cooperación para la paz. Ello ha derivado, por ejemplo, en que fuesen negociadores chilenos

los que insistieran para que el protocolo de Madrid contuviese, además de la primacía de la ciencia, la innovación de la paz como valor supremo en la Antártica. Lo anterior, porque tenemos la convicción de que la forma en que Chile asuma sus compromisos en la Antártica, ha de incidir decisivamente en su imagen de país y en su capacidad negociadora en todas las esferas internacionales.

En segundo lugar, la prioridad asignada a la investigación científica y tecnológica, así como

la búsqueda de entendimientos regionales e internacionales para estos propósitos. En mi clase magistral sobre el significado del trigésimo aniversario del Tratado Antártico, propuse la designación de la última década del presente siglo, como la **DECADA DE LA COOPERACION CIENTIFICA INTERNACIONAL ANTARTICA**, iniciativa que fue formalmente aprobada por las partes consultivas en 1991 durante la reunión en Bonn.

De no menor importancia es el aprovechamiento de las ventajas comparativas que ofrece nuestra insuperable ubicación geográfica respecto a la Antártica; especialmente en lo que se refiere al apoyo logístico para el acceso a dicho continente y para cualquiera otra actividad, servicio o proyectos que se realizan en esa área, incluyendo ciertamente la actividad turística. Demás está decir que tales beneficios, se multiplicarían con el establecimiento en Punta Arenas de un

gran centro antártico.

De igual forma, es necesario consignar aquí las interesantes posibilidades que emanan del estudio comparativo de las experiencias del Ártico y de la Antártica, cuestión que examinamos atentamente durante la visita, que efectuó Su Excelencia el Presidente de la República, a los países Nórdicos y a Rusia. Me es grato anunciar que producto de estas gestiones quedó establecida la presencia, hasta ahora inédita, de un observador chileno en la próxima conferencia de los países árticos en Groenlandia.

Finalmente, debo señalar nuestra decidida disposición, en orden a estimular e incrementar el grado de conciencia de la sociedad chilena, respecto a la dimensión Antártica del ser nacional; especialmente en la juventud, en la comunidad científica, y también en los escritores, en los artistas y en los pensadores y creadores de nuestra patria.

No debemos dejar que el «Iceberg» el



Autoridades

témpano exhibido en la exposición mundial de Sevilla, permanezca en el recuerdo sólo como un recurso ingenioso de publicidad; muy por el contrario, debemos convertirlo en el símbolo inspirador de una tarea y de una empresa a que están convocados todos los chilenos.

**Excelentísimo
Señor Presidente
Señoras y señores:**

Me asiste la certeza de que todos ustedes comparten las inquietudes, anhelos y propósitos que he intentado apretadamente esbozar. Ellos apuntan fundamente, a renovar y a reafirmar el compromiso que nos impuso el destino de hacer de Chile un país austral y soberano en las majestuosas regiones antárticas; pero un país abierto a la colaboración y al esfuerzo común, por mantener a la Antártica como la mayor zona de paz, el más grande laboratorio científico y la mayor reserva ecológica del mundo. Por esa vía haremos cada vez más grande a Chile y contribuiremos al progreso de la humanidad.

Por lo mismo, estoy seguro que estas jornadas de reflexión, con el insustituible aporte de todos ustedes, serán excepcionalmente fecundas para transitar por estos derroteros que afianzarán el compromiso de todos los chilenos con la Antártica.

Animado de esa convicción me complace declarar inaugurado este seminario.

Muchas Gracias.



DISCURSO DEL SEÑOR MINISTRO
DE DEFENSA NACIONAL,
DON PATRICIO ROJAS SAAVEDRA



es. Senadores
es. Almirantes, Generales
es. Autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores
es. Subsecretarios
ñoras y señores

, quiero tomar solamente algunos minutos para dar una explicación más directa tal vez, de lo
e ha sido el sentido que nos hemos propuesto con la Cancillería al tener esta iniciativa de este
minario. En síntesis, diría ha sido la preocupación de dos sectores y áreas ministeriales por
definir para el futuro, mirando hacia la experiencia del pasado y nuestras responsabilidades
mo Estado en el territorio antártico.

cuestión es muy simple, desde hace varias décadas tenemos presencia en la Antártica a través
el sector de la Defensa Nacional, tenemos presencia en la Antártica en toda el área
plomática, tenemos presencia en la Antártica en nuestra comunidad científica, tenemos
presencia en la Antártica en intereses de pesca, y tenemos otros tipos de intereses. La cuestión
de que la curva de acción de gobierno y de otros niveles institucionales, yo creo que muestra
estancamiento, para hablar claramente. Aquí el esfuerzo de varias décadas ha tenido la curva
e muchas cosas que en la historia del país ocurren, tiene un nivel de ascenso cuando se instalan
s bases iniciales hace décadas atrás, las bases del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, el esfuerzo
científico también ha tenido curvas con respecto del apoyo científico, de los recursos, de los

resultados de investigación. La actividad internacional a su vez, tiene más oscilaciones y curvas; pero tengo la convicción y quiero que este seminario me ayude a responder esa interrogante y esa preocupación como hombre de gobierno, si estamos en la parte descendente de una curva que debe tener una recuperación en las décadas futuras. Yo estoy convencido de que sí, de que estamos por lo menos en un nivel de consolidación de esfuerzos; parece que el país hubiera estancado su trabajo en la Antártica, su preocupación por la Antártica, su visión histórica de la Antártica, hasta sus posibilidades de producción científica en la Antártica, muestran para mí



Reunión de Trabajo

curvas planas para decirlo claramente, si estoy equivocado, agradecería mucho que el seminario me corrigiera. Pero si estoy en la razón, es muy importante que todos los sectores que están aquí representados, de aquí a mañana, en la medida que hagan el esfuerzo intelectual y serio, con datos, con información, con experiencia, de señalar efectivamente que es lo que nos pasa y en que posición estamos. Pudiera ser importante como un resultado de futuro. Yo creo que los problemas están sobre la mesa, personalmente veo que nuestra presencia, con la responsabilidad del Ministerio de Defensa de tener presencia, mostrar la bandera, crear la infraestructura, abrir el apoyo logístico es, yo creo, suficiente para una responsabilidad de una área de la defensa en un área desmilitarizada y de paz como es la Antártica. No es responsabilidad del área de la defensa ni de las Fuerzas Armadas ir más allá porque la investigación científica no es la tarea de la FF.AA., la investigación científica es del mundo científico, de la cooperación nacional científica y de la internacional. Aquí tenemos que agilizar la mente y saber, nuestro "FONDECIT" tiene que hacer más esfuerzos, de qué manera catalogar proyectos relativos a la Antártica, tal vez de una manera, de una forma que diferencie un poco el ámbito general en que evaluamos nuestros



proyectos de investigación científica. Sé de que estoy hablando, porque además soy fundador de "CONICYT" y sé que a lo mejor en Conicyt hay que hacer esfuerzos por hacer una diferenciación. Yo sé que es muy difícil y que es muy complicado decir esto ante los científicos, pero yo me atrevo a decirlo, creo que hay que ver una manera, si el "FONDET" (Fondo Desarrollo Tecnológico) tiene posibilidades de hacer una manera de estimular orientadamente y con prioridad. Yo no le tengo miedo a que en los fondos de investigación científica, que deben ser competitivos haya áreas de selección que tengan prioridad y si la Antártica es un territorio estratégico, que requiere concentración de fondos de investigación científica diferenciado de la investigación fundamental, biológica o de ciencias naturales o biomédica, yo creo que hay que hacer ese esfuerzo; y si el fondo previsto en la nueva legislación de pesca, y aprovecho la presencia de mi amigo Andrés Kubaqui, tiene también esta posibilidad de hacer este tipo de selectividad de recursos, de orientación de recursos ¡Bienvenido!, y este seminario es la instancia para ello. Eso es lo que nos proponemos. Nos proponemos saber si la gente responsable de Sernatur nos puede decir si hay o no futuro y perspectiva real de aumentar el turismo no contaminante, no invasor; no destructivo de nuestros recursos antárticos. Pero si hay posibilidades, cual es el camino, por donde van, que se le debe decir a un Estado para que

ese estímulo camine, de que manera eso no debe ser competitivo con el esfuerzo científico y tampoco debe ocurrir que en la base March, si llega un turista norteamericano, al científico chileno se le ponga en un lugar que no corresponde, esa es la situación y creo que es importantísimo que juntemos además todo el aspecto productivo donde está la concepción productiva, cual es el recurso. Hace cuantos años oímos hablar del Krill, tenemos que poner fin a algunas cosas.

O el Krill existe y es real, que tiene potencialidad o simplemente se acabó y vamos a otras áreas de investigación

que tengan más posibilidades reales, pero

no sigamos hablando de cosas que no terminan nunca y que no se sabe nunca cual es la evaluación. Eso es lo que nos proponemos en este seminario, juntar todas nuestras experiencias. Las FF.AA. con lo que hacen, nosotros somos, como digo yo abrimos el camino, damos el apoyo logístico, tenemos, gracias a los esfuerzos que hemos realizado, cada vez más facilidades para llegar al territorio antártico, no podemos seguir con la situación en la INACH....

Es que aquí hago un anticipo de lo que puede ser la presentación de mi estimado amigo el embajador Pinochet de la Barra, tiene un buque de 300 toneladas que tiene que arrendar porque no tiene capacidad de otro tipo para mover su campaña antártica anualmente, nosotros afortunadamente tenemos un buque oceanográfico en la Armada, está vez no sé cuales son las posibilidades, la Armada es la que tiene que decirlo, que posibilidades tiene en cierta temporada de ser utilizado o no en el territorio antártico, pero ya contamos con un buque de investigación oceanográfica y tenemos que buscar otras posibilidades. Ese es el esfuerzo que queremos los dos ministerios y, por su puesto, el Presidente de la República de esta reunión de 48 hrs. y para hacer eso sabemos que los recursos son fundamentales, pero también hay que decir que no todo es dinero. La investigación científica ha demostrado en Chile que se es capaz de hacer, digamos, una evidencia de que, a veces, con la misma capacidad de recursos se puede seguir produciendo un nivel de investigación aceptable como es el caso, en muchos sentidos, de lo que he visto de las publicaciones científicas y de hombres que han estado varias décadas, concurriendo a la Antártica con un sacrificio que yo no tengo más que agradecer y reconocer públicamente.

Eso es lo que pretendemos y decir de que, en esta medida, y cual es la necesidad en que la concepción y el territorio antártico lo vamos a incorporar al territorio chileno. Aquí se ha dicho a través de Punta Arenas, ¡Perfecto! pero yo también planteo que por qué no hacemos algo desde Puerto Williams. Puerto Williams es nuestra última ciudad de Chile; efectivamente debiera serlo, a pesar de que tiene poco habitantes.

Pero eso es otro ejemplo de una zona del país y de un territorio en que tenemos que

**O el krill existe y es real,
que tiene potencialidad o
simplemente se acabó y va-
mos a otras áreas de investi-
gación que tengan más posi-
bilidades reales**



tener una extraordinaria claridad de que necesitamos hacer esfuerzos muy importantes por cambiar el curso del desarrollo de Puerto Williams y de todo Navarino y de ese sentido también hay que mirar esa vinculación con la Antártica. Así que todas éstas son las interrogantes que, creo que era mi obligación transmitir directamente y francamente como creo que lo hago habitualmente respecto de una preocupación que, como hombre de Gobierno, tengo respecto de una responsabilidad gubernamental permanente. Y no nos preocupemos si el resultado no se refleja en el presupuesto del año 94. El año 94 habrá una nueva administración y

un nuevo gobierno de Chile. Lo que este Seminario puede dejar es un documento serio, importante para que quienes gobiernen en este país, lo tengan en cuenta cuando definan sus políticas y sus prioridades y ningún gobierno de Chile pueda dejar fuera de sus consideraciones primordiales un territorio tan importante como éste que Dios nos dio.



DISCURSO DEL SEÑOR EMBAJADOR ,
DON OSCAR PINOCHET DE LA BARRA



Chile y la ciencia en Antártica

Señoras y señores

Según fue definida en el artículo 2 del Protocolo de Protección del Medio Ambiente Antártico, llamado también de Madrid, del 4 de octubre de 1991, la Antártica es: "una reserva natural consagrada a la paz y la ciencia".

Anterior en plena concordancia con el Tratado Antártico. Ahora bien, las dos actividades pacíficas de mayor importancia en la región austral son indudablemente

las científicas y las turísticas, esperándose para el futuro un mayor interés por el deporte y eventualmente, el descanso y la recuperación de la salud en un lugar tan incontaminado como éste.

El protocolo, al prohibir las actividades mineras sin fecha de término, ha conservado al continente austral su calidad de

privilegiado laboratorio científico y ha dado a los países miembros del sistema una gran responsabilidad en esta materia.

Chile es un país donde la ciencia ha tenido tradicionalmente posibilidades limitadas por razones de atraso cultural y dificultades económicas. Sin embargo, creo que en Antártica hemos hecho en las últimas décadas un papel más que honorable.



Seminario

Hasta 1964, año en que entró a funcionar el Instituto Antártico Chileno, y por alrededor de 18 años, eran las universidades de Chile y Católica de Santiago, las que proporcionaban los profesionales en una labor meritoria pero de difícil planificación y coordinación. La excepción la constituyó el año Geofísico Internacional en 1957/1958 con un plan ordenado de carácter internacional.

Desde el 29 de mayo de 1964 el INACH, como se le llamó desde el principio, tomó a su cargo las obligaciones que le diera la ley 15.266 de 1963, a saber: "planear, orientar y coordinar" todo nuestro trabajo científico, tecnológico y de difusión en el sur polar. En 1979, el Dto. con Fuerza de Ley N° 82, le agregó el "control" de esas labores y agregó: "será el único organismo al cual le corresponde resolver sobre

estas materias". Han pasado tres décadas.

¿Ha estado el INACH a la altura de esas responsabilidades? ¿Qué se espera de él en estos años finales del siglo XX?

Desde luego, una consideración importante. Habiendo sido prohibida la actividad minera, la presencia activa de un país puede manifestarse, especialmente, a través de sus investigaciones científicas, importantes tanto para el avance de la ciencia pura, como para el mejor conocimiento de las riquezas del continente. Es esa presencia activa la que de manera más adecuada puede mantener la soberanía en nuestro sector y sus tres principales segmentos: la península, la zona continental que la prolonga hasta el polo y los archipiélagos situados entre los meridianos 53° y 90° Oeste

Greenwich.
¿Ha planeado, orientado, coordinado y controlado el INACH la ciencia chilena en el sector

La respuesta es en las publicaciones científicas originadas a largo de casi 30 años de trabajo en el terreno, el que ha

participado representantes de una docena de universidades. Hojeando los 42 números de un anuario llamado Serie Científica nos encontramos con 21 contribuciones de chilenos y extranjeros bajo los siguientes rubros: trabajos científicos, notas científicas e informes técnicos. Las materias abarcan la biología marina, la geología y vulcanología, la glaciología, estudio de líquenes, musgos y algas, aves, focas y pingüinos, peces, invertebrados, oceanografía, meteorología, levantamiento cartográfico, ecología, neutrónes y estudios ionosféricos, paleontología, botánica, ecología y estudios de eco-sistemas, medicina humana, ballenas, arqueología y tantos otros.

Junto a dicho anuario se edita una revista de difusión que ya ha salido en 23 oportunidades. Ambas publicaciones forman parte del repertorio universal

antártico y se les encuentra en las bibliotecas y círculos de estudios de todo el mundo.

La labor de que hablan todas estas publicaciones, habría sido imposible de realizar y de divulgar sin la intervención del INACH. Hemos incentivado el interés de los círculos académicos y universitarios por la Antártica y se nos ha correspondido con una enorme participación a través de estos últimos casi 30 años.

Dudo que exista otra región del país con una actividad interdisciplinaria tan destacada.

El INACH tiene un papel aún más importante. Según el decreto urcon fuerza de ley de 1979, está autorizado para "planificar, organizar y dirigir expediciones, emprender directamente trabajos de investigación científica y mantener bases científicas propias".

De planificador y coordinador de la ciencia antártica en general, el INACH ha pasado a ser, así, un organismo con actividades propias, que ha aprovechado las facultades mencionadas para labrarse una posición de gran valor en el terreno mismo.

A comienzo de cada verano zarpa de Puerto Montt y Punta Arenas, un barco arrendado para transportar tanto a los científicos cuyos programas estamos financiando, como a nuestros propios hombres de ciencia, su instrumental y vestuario, provisiones y materiales de construcción de varias toneladas de peso.

El destino de este selecto grupo

de chilenos y extranjeros son las bases que el INACH mantiene en Antártica. Esto que puede parecer novedad es una realidad desde hace más de un decenio. Las construcciones se han levantado o nos han sido entregadas por la Armada de Chile, poco a poco, con un presupuesto muy restringido que no permite avanzar más rápido.

Debo dejar aquí especial constancia de nuestros agradecimientos al señor intendente de la XII Región Magallanes y Antártica Chilena, don Roque Tomás Scarpa por su ayuda comprensiva y visionaria para esa parte de su territorio. Mucho ha avanzado el INACH en las tareas que le son propias y en especial en estos últimos tres años, organizando su accionar, abriéndose a la comunidad científica nacional e internacional y divulgando mejor sus actividades.

Tratando de perfeccionar su quehacer, en 1991 creó un Consejo Asesor en cuyo seno se discuten francamente los caminos de la ciencia chilena y su futuro en ese continente.

Tratando de mejorar aún más nuestro nivel profesional se creó en 1992 el Comité Científico con representantes de universidades y otros académicos.

Tratando de llevar de Santiago a Punta Arenas, puerta de la Antártica, nuestra actividad, se creó en 1992 el Consejo Coordinador Antártico que, presidido por el Intendente regional se ocupa hoy, con gran espíritu emprendedor, de mejorar la prestación de

servicios a las expediciones a la Antártica a fin de atraerlas más y más en sus viajes desde y hacia al continente helado.

A lo anterior, se agrega al apoyo constante del INACH al proyecto de la Universidad de Magallanes, hoy convertido en realidad, de un Centro Austral-Antártico, sede académica y logística, de exposiciones y eventos, para ayudar a esos mismos grupos.

Tratando, por último, de dar una mejor recepción y condiciones de vida más adecuadas a los científicos en sus trabajos estivales, el INACH levantó el verano pasado un pabellón dormitorio en su base de Fildes, isla Rey Jorge, para 12 personas, con modernos y apropiados elementos de construcción.

A través de esa estación, de la base Luis Risopatrón que mantenemos en isla Robert, de los refugios Ardley, isla Rey Jorge y Yelcho, arch Palmer, cumplimos en la mejor forma posible la facultad legal de hacer expediciones, levantar estructuras y realizar trabajos científicos de manera directa. Ese es nuestro presente...

... ¿cómo se ve nuestro futuro?

Nada mejor que referirme al Programa Nacional de Investigación Científica y Tecnológica Antártica 1993/1994. Al respecto, se puso en marcha este año un procedimiento moderno de selección auspiciado por el INACH, con el apoyo del Consejo Asesor y del Comité Científico.

antártica de nuestro país, la convocatoria fue nacional y debidamente anunciada en todo el territorio, en seguida, una comisión Seleccionadora se ocupó de establecer la calidad de los proyectos presentados. Esta comisión estuvo compuesta por miembros del INACH, de CONICYT, de la Comisión Nacional para la Investigación Antártica o SCAR y del Comité Científico del INACH.

El resultado da un cuadro claro de lo que hoy realiza Chile en materia científica en el continente, antártico.

Hay tres proyectos bajo convenio institucional:

Uno con el Instituto Geográfico Militar, de levantamiento cartográfico, otro con la Armada y la Universidad Católica del Norte relativo a una estación marina de trabajo permanente y un tercer proyecto con el equipo arqueológico de la Universidad de Zaragoza, España, para cabo Shirreff en la isla Livingston. Luego, hay doce proyectos de continuidad que van desde el estudio de los lobos de piel fina hasta el de ecosistemas antárticos terrestres, a la estructura y circulación de nutrientes, pasando por la paleobotánica, monitoreo de neutrones, la volcanología y tantos otros. Estos doce proyectos de continuidad corresponden a científicos de los siguientes organismos: de la Universidad de Chile, nueve; de la Universidad Católica del Norte, uno; del INACH, uno; de

la Pontificia Universidad Católica de Chile, uno; de la Universidad Austral de Chile, uno.

Por último, la comisión seleccionadora dio su aprobación a los siguientes cuatro nuevos proyectos:

Uno a la Universidad de Santiago, otro de la Universidad de Chile, un tercero del INACH y finalmente, el cuarto del Museo Nacional de Historia Natural.

Para financiar estos diecinueve proyectos se ha solicitado un presupuesto de \$ 223.759.000 que es igual al presupuesto de 1993 más el cálculo del costo de vida.

El comentario de la Comisión Seleccionadora es el siguiente: "el financiamiento anual asignado al Programa Nacional de Investigación Científica y Tecnológica Antártica es significativamente deficitario". Y concluye así: "en el actual proceso, un tercio de los proyectos seleccionados no fueron aceptados en definitiva, por no contarse con los recursos requeridos. Lo anterior limita las posibilidades de realizar una investigación nacional importante, representativa entre las partes del Tratado Antártico".

Lo anterior nos lleva a una constatación: el desarrollo de la ciencia, la formación de investigadores y científicos no guarda relación en Chile con el énfasis que se pone en el desarrollo económico nacional. Cada año, además del presupuesto de operaciones de los cuatro operadores

antárticos, se solicita conjuntamente al Consejo de Política Antártica, un presupuesto de inversiones que asciende a \$ 2.700.000.000 de los cuales tradicionalmente se le asignan alrededor de \$ 550.000.000. De lo anterior resulta que tanto el INACH como los respectivos departamentos o direcciones antárticas de la Fuerza Aérea, la Armada y el Ejército, siguen postergando sus aspiraciones de progreso en el continente austral.

Más de una vez hubo críticas acerca de que las bases de las Fuerzas Armadas hacían poca ciencia, comparada con la importante labor logística con la más importante ausencia: presencia soberana. Bueno, el trabajo de varios años en la estación meteorológica Presidente Frei de la FACH debe agregarse ahora la instalación por Alemania en la base O'Higgins de una de las dos estaciones satelitales en ese continente, y el convenio en base Prat para labores marinas los doce meses del año, entre INACH, la Armada y la Universidad Católica del Norte.

Además de este trabajo coordinado entre los cuatro operadores antárticos, el INACH está empeñado en aumentar las labores científicas de invierno, que ya se ejecutan en las bases llamadas tradicionales: Prat, O'Higgins y Presidente Frei. Para estos efectos, INACH continuará con el monitoreo de neutrones asociado con la Universidad de Magallanes

otros institutos deseosos de investigaciones asociadas.

Frecuentes viajes al extranjero me han permitido constatar el prestigio de que goza el INACH, luego de 30 años de vida y deseos de participar con nosotros aprovechando nuestra experiencia.

De ahí el programa conjunto con España en materia arqueológica y el acercamiento a dos grupos de países: a los países nórdicos y a Rusia con gran experiencia ártica, y a Nueva Zelanda y Australia, con costas como nosotros al vasto y rico océano austral, sin perjuicio de los convenios especiales con Argentina.

Señoras y señores:

La ciencia antártica no es barata, es difícil y sofisticada y nosotros no podemos seguir considerándonos como en las décadas del cincuenta o del sesenta, de pocos medios y magros resultados.

Es cara pero vale la pena seguir empeñados en ella, ya que sus resultados son válidos para todo el

planeta y el ambiente de gran pureza y aislamiento de ese enorme laboratorio es único en el mundo.

Desde que firmamos el Protocolo de Protección del Medio Ambiente, el 4 de octubre de 1991, llamado de Viña del Mar y de Madrid, han aumentado significativamente los gastos que demanda la ciencia en el continente polar, incluidos, naturalmente, sus bases y refugios.

Esa presencia humana debe ser ahora evaluada con anterioridad a su entrada a la Antártica; también se necesita observadores que vigilen el cumplimiento de las normas acordadas; hay asimismo preceptos que cumplir respecto a los desechos de las estaciones, a la protección de las extensiones marinas y de las áreas de especial interés científico.

El mencionado Protocolo crea un nuevo organismo que será de importancia fundamental para todos esos efectos: el llamado Comité de Protección del Medio Ambiente, que ya preocupa al INACH y cuya sede, lo hemos



Asistentes

POTENCIALIDAD TURÍSTICA DEL TERRITORIO NACIONAL ANTÁRTICO

SERVICIO NACIONAL DE TURISMO

**DISCURSO DEL SEÑOR
ROBERTO WEISS AJOJO
SUBDIRECTOR
SERVICIO NACIONAL DE TURISMO**



INTRODUCCION

Quiero agradecer a los organizadores de este seminario por la oportunidad que se brinda al Servicio Nacional de Turismo de exponer sus puntos de vista en un tema de singular importancia, como es el Turismo Antártico.

Es indudable que en la medida que se expongan y debatan los temas que nos preocupan, y que haya un intercambio de ideas y posiciones, se podrá llegar a conclusiones que permitan formular una política de Estado frente al tema de la Antártica.

En esta exposición me referiré en primer término, a la evolución histórica del turismo chileno en la Antártica, en segundo término, analizaré aspectos relacionados con el cumplimiento del Tratado Antártico, en materia de Medio Ambiente. Seguidamente, podremos ver los temas que se relacionan con la confianza y seguridad de los turistas que visitan la Antártica, como también una descripción de cómo se comercializa actualmente el Turismo Antártico. Finalmente, expondré algunas inquietudes que se plantean como temas por resolver.

dado a conocer a los demás miembros del Tratado Antártico, debería establecerse en la ciudad más cercana a la Antártica: Punta Arenas, por lógicas razones de vecindad y de paso obligado de todas las expediciones a esa parte del continente.

Y otra consideración que me parece importantes; la extraordinaria cantidad de datos científicos que ahora se acumulan no pueden ser como antes, repartidos sólo mediante publicaciones. Rápidamente se están organizando bancos de datos, que con ayuda de la informática, van a enriquecer las universidades y los laboratorios de todos aquellos centros incorporados a esta cadena inmediata y perfecta. Chile podría quedar al margen sino se atiende este nuevo gasto en tecnología de la información, que no siempre entendemos en su verdadero significado y urgencia. Así, termino estas apreciaciones acerca de lo que Chile ha hecho, está haciendo y debería hacer en materia

científica en el continente antártico. Si la opinión pública se desinteresa por estas materias, la culpa es nuestra, poco de todos nosotros.

La ciencia antártica, ese gran desconocimiento es la manera peculiar de estar presentes en la Antártica. Si eso se entiende, habrá más dinero para invertir en la preparación de investigadores y organismos como INACH, cuya obligación legal es fomentar y orientar esa actividad, entonces podrán justificar plenamente su existencia.

Por supuesto que el país tiene cada día grandes necesidades y urgencias prioritarias. Sin embargo, algunos tenemos que preocuparnos también del futuro de Chile. Invertir en ciencia antártica es creer con fe en el futuro de ese continente y de nuestro país.



POTENCIALIDAD TURISTICA DEL TERRITORIO NACIONAL ANTARTICO

SERVICIO NACIONAL DE TURISMO

DISCURSO DEL SEÑOR
ROBERTO WEISS POZO
SUBDIRECTOR
SERVICIO NACIONAL DE TURISMO



INTRODUCCION

Quiero agradecer a los organizadores de este seminario por la oportunidad que se brinda al Servicio Nacional de Turismo de exponer sus puntos de vista en un tema de singular importancia, como es el Turismo Antártico.

Es indudable que en la medida que se expongan y debatan los temas que nos preocupan, y que haya un intercambio de ideas y posiciones, se podrá llegar a conclusiones que permitan formular una política de Estado frente al tema de la Antártica.

En esta exposición me referiré en primer término, a la evolución histórica del turismo chileno en la Antártica; en segundo término, analizaré aspectos relacionados con el cumplimiento del Tratado Antártico, en materias de Medio Ambiente. Seguidamente, podremos ver los temas que se relacionan con la confianza y seguridad de los turistas que visitan la Antártica, como también una descripción de cómo se comercializa actualmente el Turismo Antártico. Finalmente, expondré algunas inquietudes que se plantean como temas por resolver.

EVOLUCION HISTORICA DEL TURISMO CHILENO EN TERRITORIO ANTARTICO

El continente antártico, en los últimos tres siglos, ha sido una referencia fantástica para la aventura, el descubrimiento y la exploración. Los avances del transporte actual han permitido iniciar el aprovechamiento turístico de tan importante polo de atracciones.

La exploración contemporánea, la mantención de bases con personal activo durante todo el año y la investigación geofísica, han trasladado a la Antártica equipos humanos altamente preparados, instrumental sofisticado, elementos de comunicación y transporte producto de la más avanzada tecnología, y en general, un medio cultural notablemente contrastante con el medio físico.

Todo ello puede ser conocido y apreciado por cualquier persona, si se le facilitan los medios para acudir al lugar.

Paulatinamente, Chile ha comprendido el papel que puede cumplir ante tal expectativa y posibilidad.

Los pasos que el turismo chileno ha dado son los siguientes:

TURISMO MARITIMO

El país tiene una experiencia de navegación antártica desde hace varias décadas.

En 1959 Chile es el primero que inicia las actividades turísticas por vía marítima con medios nacionales. Fue auspiciado por la Empresa Marítima del Estado (EMPRESMAR) con la motonave «Navarino», transportando 84 turistas desde Punta Arenas hasta las Islas Shetland del Sur.

En 1968 el gobierno dio autorización para que los viajes turísticos fueran realizados por armadores extranjeros, los que zarparon desde nuestros puertos, exigiéndose el cumplimiento de las recomendaciones del Tratado Antártico, información de las bases y lugares a visitar, itinerario y track de navegación, materia que Chile dio a

conocer al resto de las naciones signatarias del Tratado Antártico.

Ese año, el «Navarino» realizó sendos viajes en enero y febrero por aguas próximas a la Península Antártica, organizados por una empresa norteamericana (Lindblad Travel inc.) llevando 42 y 69 pasajeros. Al año siguiente la misma empresa con 112 turistas, efectúa el mismo tour en el barco nacional Aquiles.

Los barcos World Discoverer y Lindblad Explorer transportan turistas zarpando desde Punta Arenas, llegan a las islas Shetland del Sur, península Antártica, Tierra de O'Higgins, mar de Ross, archipiélago de Palmer, islas Orcadas del Sur, etc. Se visitan las bases chilenas, argentinas, de U.S.A., polonia y rusas.

Se estima que el turismo antártico, organizado por empresas extranjeras por vía marítima, sobrepasó en 1992 a los 6.000 pasajeros.

TURISMO AEREO

El turismo aéreo, por su parte, se inicia con el primer vuelo al continente antártico en la historia mundial de la aviación comercial. Ocurrido en diciembre de 1956, un avión DC-6 de Línea Aérea Nacional (LAN CHILE) despegó de Punta Arenas llevando a bordo 66 pasajeros. Tras sobrevolar la península antártica volvió a su base en el continente americano, en Punta Arenas.

Posteriormente, otros países iniciaron vuelos turísticos en el sector oriental de la Antártica.

La primera navegación aérea circumpolar antártica en avión comercial fue entre el 7 y 10 de febrero de 1974 en un boeing 707 de Lan Chile, desde Punta Arenas a Australia. Viajaron 100 turistas.

En 1984, el 19 de febrero, un avión (LADECO), boeing 737 con 100 turistas del B/T «Royal Viking Sky» sobrevuela las islas Shetland del Sur, el archipiélago Palmer y la Tierra de O'Higgins.

El mismo año, la Compañía Aérea Puntarenense



Aeropetrel ", realiza cinco viajes transportando unos 50 turistas a la base Teniente Marsh, en la isla Rey Jorge, en un avión CESSNA 404.

El 10 de octubre se efectúa un viaje organizado por el Servicio Nacional de Turismo, la Fuerza Aérea de Chile y LADECO con 50 turistas, partiendo desde Santiago hasta la base Teniente Marsh en un avión C 130 de la FACH. Tres días permanecieron los viajeros en tierras antárticas.

A los turistas se les facilitó el reconocimiento de islotes próximos, mediante el servicio de helicópteros.

Para estos viajes se han aprovechado los meses entre noviembre y marzo de cada año raelizándose con el apoyo de LAN y LADECO en el transporte desde Santiago a Punta Arenas.

El programa continua hasta el presente año y es ejecutado y comercializado por una empresa privada, la cual ha facilitado el viaje y estadía a unos 850 pasajeros distribuidos en 24 viajes.

Del total de turistas, el 64,6% procede de Estados Unidos, con un promedio de edad de 68 años. Un 18% procede de Asia y Australia con un promedio de edad de 52 años; y el 17,2% proviene de Europa, teniendo un promedio de edad de 47 años.

En la base Marsh se procura hospedaje en la Casa de Huéspedes Villa las Estrellas, de propiedad de la FACH, la que para estos casos se denomina "Hotel Estrella Polar", que permite recibir hasta 40 personas. El personal de servicio del hotel

pertenece al operador privado y garantiza la atención durante los períodos de utilización turística de la misma.

PRINCIPALES ASPECTOS RELACIONADOS CON EL CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DEL TRATADO ANTARTICO EN MATERIAS DE MEDIO AMBIENTE

La protección del medio ambiente en la región antártica ha sido una preocupación constante de distintos sectores y organizaciones vinculadas al continente helado, especialmente en los últimos treinta años. Una de las instituciones con más destacada participación es el «Comité Especial sobre Investigaciones Antárticas». Este Comité recomendó ya en 1959 la necesidad de preservar la flora y la fauna antártica, así como el estudio de los medios para asegurar su protección.

La preocupación de este Comité surgió, precisamente, como consecuencia de la actividad humana que giraba en torno a las bases científicas. Es así, como se refirió específicamente a los efectos nocivos de las operaciones de reabastecimiento que realizaban la tripulaciones de los buques y aeronaves y que afectaban directamente a la flora y fauna del entorno antártico. Por ello, el Comité lanzó un llamado a las diversas naciones que disponían de bases en la Antártica para que adoptaran medidas conjuntas para asegurar la preservación de la flora y fauna antártica y su protección de una innecesaria persecución y destrucción.

Sin embargo, a pesar de éste y de otros muchos esfuerzos en este mismo sentido, el Tratado Antártico suscrito en Washington en

1959, apenas se refiere a la preservación del medio antártico. En efecto, el artículo 9, en su párrafo 1, letra f, hace referencia únicamente a la necesidad de asegurar "la protección y la conservación de la fauna y flora en el antártico". A pesar de lo escueto de esta norma convencional, la preocupación por el medio antártico ha tenido permanente desarrollo, que no es del caso detallar aquí, con la sola y muy importante excepción del Protocolo al Tratado Antártico sobre protección del medio ambiente, que en realidad constituye el instrumento normativo fundamental sobre esta materia.

Este Protocolo al Tratado Antártico, firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991 por treinta y ocho Estados, obedece, según señala su preámbulo, a la necesidad de reforzar el sistema del Tratado de Washington, para garantizar que la Antártica siga utilizándose siempre exclusivamente para fines pacíficos y no se convierta en escenario u objeto de discordia internacional.

Asimismo, este instrumento jurídico proclama la necesidad de incrementar la protección del medio antártico y de los ecosistemas dependientes y asociados, teniendo en cuenta las oportunidades únicas que ofrece la Antártica para la observación científica y la investigación de procesos de importancia global y regional y de que ello interesa a la humanidad en su conjunto.

El compromiso adquirido por los Estados, que constituye el objetivo de este Protocolo, es el de comprometerse a asegurar la protección global del medio antártico y los ecosistemas dependientes y asociados, y designar a la Antártica como reserva natural, consagrada a la paz y la ciencia.

De ahí, que este tratado, exiga que las actividades que se desee llevar a cabo, deben fundamentarse en evaluaciones previas y en juicios razonados sobre su posible impacto medioambiental en la región helada. Esto supone que se tome plenamente en cuenta el alcance de la actividad y que se precise el área de realización, su duración e intensidad.

También se debe determinar previamente,

si la actividad tiene repercusiones negativas sobre el entorno antártico, como consecuencia del efecto acumulativo que puede producir su repetición indefinida o por un largo período de tiempo.

Se prevé, a sí mismo, que en la realización de cualquier tipo de actividad, como por ejemplo: el turismo, se adopten las medidas necesarias para identificar y prevenir con suficiente antelación, cualquier efecto perjudicial para el medio. A este efecto, se debe tener la capacidad para responder con prontitud y eficacia a los accidentes, especialmente aquellos que pudieran causar efectos sobre el medio ambiente.

A pesar de la clara opción que hace el Protocolo para otorgar prioridad a las actividades de carácter científico, también es verdad que junto a éstas hace expresa mención al turismo. El Protocolo de Madrid dispone que "las actividades emprendidas en el área del Tratado Antártico de conformidad con los programas de investigación científica, con el turismo y con todas las otras actividades gubernamentales y no gubernamentales, deberán llevarse a cabo de forma coherente con los principios antes mencionados".

Por ello es, que esta norma impone, que la realización de estas actividades deberán "modificarse, suspenderse o cancelarse si provocan repercusiones en el medio ambiente antártico o en sus ecosistemas dependientes o asociados, que sean incompatibles con estos principios".

El Protocolo de Madrid contempla un conjunto de procedimientos destinados a realizar una evaluación previa del impacto medioambiental de las actividades que se pretendan llevar a cabo. Estos procedimientos se basan en el uso de un parámetro básico, denominado impacto mínimo o transitorio. En función de este parámetro la actividad podrá producir efectos iguales, inferiores o superiores a un impacto mínimo transitorio.

Es muy importante subrayar, que ya se está empezando a comentar la necesidad de agregarle un sexto Anexo al Protocolo de Ma-

drid, que regule las actividades turísticas en la región antártica.

Esta idea, que comienza a extenderse entre las Partes Consultivas, parte de la base de que un instrumento normativo convencional específico sobre turismo debería constituir una reglamentación global los desplazamientos, adaptación y asentamiento de grupos humanos numerosos que entrañaría la actividad turística y que, realizado sin el adecuado control, pondría en peligro el equilibrio del sistema antártico.

El impacto internacional que puede producir un debate de estas características, es previsible. A nuestro juicio, SERNATUR debería participar en este debate, proponiendo eventualmente borradores de texto que permitan orientar la opinión, hacia una reglamentación que posibilite la actividad turística en un marco de protección y preservación del medio antártico.

En una primera aproximación, se propone adoptar una posición intermedia entre una libertad absoluta de acceso y permanencia, y una prohibición, casi total, de llegada e instalación. La presencia " responsable y reglamentada" debería hacerse únicamente a aquellas, regiones más accesibles a las personas situadas en la Antártica del Oeste, llamada también Media Luna o Creciente Antártica. Desde Chile, se propende la aplicación rigurosa del Protocolo de Madrid, pues se estima que cada una de las Partes Consultivas debería ocuparse de la presencia de sus nacionales en la región antártica han autorizando o denegando su acceso, si así se estima y sancionarlos cuando no se cumplan las normas convenidas. Esta presencia debería estar estrechamente vigilada por el Comité y por las Reuniones Consultivas.

Hasta ahora, Chile ha tenido un comportamiento amplio y flexible respecto de los visitantes de la región de los hielos. Sólo se ha exigido información previa, la adopción de medidas de seguridad y la contratación de los seguros correspondientes a los organizadores de los grupos.

Sin embargo, estas medidas deberán tender

a hacerse más complejas y rigurosas, de conformidad con la normativa convencional internacional y deberá suponer, muy probablemente, para el desarrollo del turismo, la acotación de áreas y sectores que presenten un especial atractivo turístico y puedan quedar a resguardo del deterioro medioambiental.

Ello implicaría, casi con toda seguridad, optar por el transporte marítimo y por la selección de los lugares mejor dotados para asegurar la instalación de los visitantes, en un marco arquitectónico rigurosamente diseñado para ese entorno.

Las empresas de turismo deben asumir la responsabilidad de observar rigurosamente la normativa internacional sobre protección del medio antártico. Al mismo tiempo, las autoridades chilenas debieran poder fiscalizar su cabal cumplimiento; misión a la que también está llamada a contribuir el Servicio Nacional de Turismo.

El interés creciente por el turismo no tradicional es una tendencia mundial, tiene manifestaciones incipientes en nuestro país. El territorio antártico puede constituir, en esta perspectiva, un foco de insospechadas posibilidades y atracción.

El Estado chileno no sólo debiera decidir hasta qué volúmenes puede incentivarse este turismo, sino también resolver si se facilitará la inversión de infraestructura turística, tanto de

nacionales como de extranjeros en el turismo antártico, este último punto, es evidentemente de extraordinaria importancia.

Del mismo modo, esta forma de turismo facilitaría el repoblamiento y la reactivación socio-económica del extremo sur de Chile y en particular de Punta Arenas.

A la luz de esta presentación somera de los sectores mayormente involucrados en las actividades antárticas, se puede apreciar una coincidencia básica, a la vez que una cierta ambigüedad.

Por una parte, se aprecia una sustancial coincidencia en la voluntad de abrir los paisajes helados a la actividad turística, observando rigurosamente las normas in-



ternacionales de protección del entorno.

Pero, al mismo tiempo, se aprecia una cierta ambigüedad e incluso contradicción, en la medida en que se propicia un turismo rigurosamente enmarcado en el derecho internacional aplicable, que impone estrictos estudios y mediciones de impacto medioambiental previos al desarrollo de cualquier actividad y, de otro lado, se habla ya de un turismo masivo, cuyos contenidos y contornos queda aún por precisar.

Esta es una ambigüedad que sólo el tiempo y nuevas circunstancias podrán ir despejando. En cualquier caso, el sector público chileno vinculado al turismo antártico y especialmente SERNATUR, debe abogar por la preservación del medio ambiente antártico, promoviendo la aplicación rigurosa de la normativa internacional aplicable y de la cual el Estado chileno ya no puede sustraerse.

Vistos los aspectos relacionados con el medio ambiente y la jurisprudencia internacional, me referiré ahora a algunas materias relacionadas con la confianza y seguridad de los turistas que visitan la Antártica.

El perfil del turista que llega hasta la Antártica, responde a un visitante que por lo general pertenece al grupo de edad entre 45 y 75 años, que en gran medida conoce los principales lugares de atracción en el mun-

do, es de un alto nivel de ingresos y cuyas principales motivaciones de viaje a la Antártica, son ya sea un interés científico, o bien conocer un lugar exótico, que le reporta un reconocimiento de tipo social entre sus pares. El nivel de exigencia en cuanto a la calidad y prestación de servicios, es extremadamente alto, lo cual demanda una preocupación por resolver una serie de temas relacionados, en primer término, con la seguridad que se debe otorgar en los medios de transporte que realicen el tramo Punta Arenas - base Marsh - Punta Arenas. Esto, por cuanto se tendrá que regular y entregar las normas que permitan a compañías comerciales efectuar estos vuelos, ya que no siempre se podrá contar con los aviones de la FACH como ha ocurrido hasta el año 1992, y que son aparatos de uso militar adaptados para el traslado de personal civil, con todos los inconvenientes que ello conlleva.

En segundo término, las actuales condiciones u ofertas de alojamiento, están limitadas por la capacidad del establecimiento existente (40 pasajeros), la cual constituye una limitante ante la capacidad de transporte aéreo. Además, las instalaciones no ofrecen las condiciones óptimas a un pasajero habituado a obtener confort, y una atención muchas veces personalizada y de gran nivel.

Por lo tanto, se deberá contar con buenas instalaciones y espacios físicos adecuados para la entretención y/o esparcimiento, con personal capacitado, que dé garantías de otorgar un buen servicio de acuerdo al nivel del requiriente.

En términos de salud, y dado que el visitante, por lo general es de una avanzada edad y está expuesto muchas veces a un gran esfuerzo y ajetreo (caminatas, desplazamientos en botes, vuelos en helicóptero, etc) requiere contar con una serie de servicios que le garanticen su seguridad personal ante cualquier accidente o mal que se pueda presentar.

¿QUE PASA CON LA COMERCIALIZACION DEL TURISMO ANTARTICO?

El destino antártico es una experiencia identificable como turismo de aventura y vinculado a las motivaciones que guían este tipo de demanda, tales como, la observación de fauna, paisajes naturales, etc.

En el marco de la comercialización se identifica como un destino único, el cual tiene una gran demanda potencial, por cuanto hasta hoy supera con creces la capacidad de la oferta de alojamiento existente.

La comercialización actual del destino Antártica desde Chile es llevada a cabo por una empresa privada, que ha implementado un programa de 6 días, de los cuales tres días se desarrollan en la Antártica y en los otros tres, se efectúan diversas actividades en Punta Arenas.

Esta empresa vende estos programas a través de unos 15 agentes mayoristas del país, los que por medio de su propia red de distribuidores mayoristas en los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia, los comercializan a los agentes de viajes minoristas y éstos al consumidor final. Asimismo existen ya unos 10 tours operadores de Estados Unidos y Europa, que han incorporado en sus propios catálogos este programa específico chileno.

Dadas las características del visitante de la Antártica, se tendrá que perfeccionar la elaboración de paquetes o programas que tengan solucionados los puntos enunciados anteriormente, es decir, se tendrá que tener resueltos los temas relacionados con la capacidad y calidad del transporte de acceso y alojamiento, los servicios de salud, etc., mediante una regulación que permita ofrecer además del producto, confianza en que el potencial comprador encontrará el servicio que requiere.

Asimismo, el destino antártico tendría que formar parte de circuitos integrados conjuntamente con la Patagonia y Tierra del Fuego, tanto nacional como argentinas, de manera de poder colocarlo en mejores con-

diciones en terceros mercados de larga distancia, logrando además ser un elemento que contribuya a una efectiva integración con el país vecino.

Siendo la Antártica un producto turístico con características únicas, es indispensable que se cumplan ciertos requisitos de eficiencia, tales como los referidos a los servicios que deben estar resueltos previos a la venta del destino como atractivo turístico. Ello conlleva, a que se realice una promoción franca y veraz, en la cual se deberá informar sólo lo que el pasajero obtendrá en su viaje, y no prometer comodidades que en este tipo de visita no es posible ofrecer, al menos hoy en día.

Los lineamientos esbozados someramente, conducen a su vez, a una serie de dudas e inquietudes que están por resolverse y que en la actualidad dificultan la realización de un turismo antártico más intensivo por parte de Chile. Por este motivo en esta administración, el Servicio Nacional de Turismo no ha hecho hincapié en la promoción de la Antártica como destino turístico, hasta que no sea definida una política de Estado para el turismo Antártico y se provean los medios para implementarla.

Entre los temas pendientes de resolver se puede señalar que:

1. Es necesario que se regule el transporte de acceso aéreo hacia la Antártica, ya sea para la habilitación de vuelos regulares de empresas aéreas comerciales, como también para permitir la realización de vuelos charters, tanto de empresas nacionales como extranjeras.

2. En cuanto a la expansión de la capacidad de recepción de turistas, este tema requiere un acabado estudio respecto a las disponibilidades y posibilidades de extender la capacidad de alojamiento con que se cuenta actualmente en la isla Rey Jorge, ya que ello permitirá aprovechar en mejor forma las disponibilidades de asientos en los vue-

Es muy importante subrayar que ya se está empenzando a comentar la necesidad de agregarle un sexto Anexo al Protocolo de Madrid que regule las actividades turísticas en la región antártica.

los comerciales, facilitando de esta forma bajar los costos de cada programa.

3. A su vez, la ampliación de la capacidad de alojamiento, requiere resolver los temas relacionados con la propiedad de terrenos, de instalaciones, de explotación de las instalaciones y de financiamiento de las inversiones tanto nacionales y/o extranjeras.

4. Por otra parte, se tendrá que regular la capacidad de visitantes simultáneos que soporta el recurso, aún cuando la operación comercial esté a cargo de los operadores privados, puesto que dicha regulación, podría requerir una participación activa por parte del Estado en cuanto a hacer cumplir las normas del Tratado Antártico, lo cual puede incidir en las autorizaciones para un determinado número de viajes al año, en función de la capacidad de las instalaciones y de los terrenos visitados.

5. Se debe también regular la calidad del servicio que se prestará a futuro, como asimismo ciertos standares que deban cumplir las empresas prestadoras de servicios de transporte, de alojamiento y de alimentación.

6. Finalmente, y sin agotar el tema, se tendrán que dictar ciertas normas respecto

a seguros de accidentes y de vida de los visitantes, como de quienes laboran como prestadores de los servicios en el territorio helado.

RESUMEN CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas, el turismo antártico se va a desarrollar considerablemente en el futuro inmediato, tanto por el incremento previsible del turismo en general, cuanto por el creciente interés de sectores socio-económicos nacionales en impulsar su desarrollo. El turismo antártico es una actividad expresamente contemplada en los más importantes instrumentos normativos internacionales que la regulan y, por ende, susceptible de ser llevada a cabo con toda legitimidad jurídica.

Es necesario desarrollar un marco jurídico especialmente en dos direcciones complementarias:

- La adopción de un nuevo anexo al Protocolo de Madrid, específicamente dirigido a la regulación de la actividad en la Antártica.
- La formulación de normas de derecho interno chileno, que reafirmen y complementen el derecho convencional existente. Se deben tomar las precauciones a fin de resguardar el medio ambiente, de manera tal de prever y conservar el recurso, si que ello signifique no poder disfrutarlo. Todo ello requiere una coordinación y colaboración de varias instituciones públicas y privadas.

Santiago, agosto 1993

DISCURSO DEL SEÑOR
EMBAJADOR SR.
JORGE BERGUÑO



Cambios del Sistema Internacional Antártico

Señor Ministro de Defensa Nacional, señores Oficiales, señores académicos, distinguidos amigos y compañeros en la inquietud por la política antártica :

En esta exposición , que sigue a los lineamientos del señor Ministro de Relaciones Exteriores acerca de la proyección de la política exterior antártica, quisiera hacer simplemente un recuento y una ponderación de los cambios que se han producido en el Sistema Internacional Antártico. Me propongo hacer un inventario de las tareas que surgen de dichos cambios para los actores, operadores y participantes en el quehacer antártico.

1. El señor Ministro Silva Cimma ha puesto el acento en cuestiones de seguridad nacional que, por la condición de desmilitarización y desnuclearización de la Antártida, no se consideran en los enfoques habituales de la problemática antártica . La realidad es que el compromiso político de garantizar esa seguridad, de construir y sostener la "Zona de Paz antártica", está basado no en un sistema internacionalizado por las Naciones Unidas, sino en un acuerdo político en el cual un grupo de países activos en la región antártica, las Potencias Consultivas, asumen el compromiso práctico y el costo real de esa responsabilidad común se materializa mediante los procedimientos de inspección que nosotros, como participantes en el Sistema Antártico, aplicamos en términos que podrían ser mucho mas eficaces. Si bien todas las inspecciones han confirmado que las obligaciones de desmilitarización y desnuclearización se cumplen, hay partes del Sistema Antártico

en que se producen contravenciones a la normativa: es el caso de la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA) en que nuestros propios buques pesqueros han cometido graves infracciones. Hay nuevas obligaciones, emanadas del Protocolo de Madrid, que requieren un afinamiento de los procedimientos de inspección, particularmente en el dominio de los desechos y de la contaminación marina. Las inspecciones son costosas, pero si queremos saber todo lo que ocurre en nuestro sector antártico, debemos contemplar un programa coherente y abarcador de inspecciones.

2. Se están produciendo cambios importantes en las estructuras del Sistema Antártico, que se prepara a entrar a una fase institucional; una fase en la cual el eje central pasaría a ser una Secretaría del Tratado, en torno a la cual las Partes Consultivas discuten, sin llegar a una conclusión definitiva por el momento: ¿dónde va a estar la sede de esa Secretaría ? ¿ quiénes van a ser los motores? ¿qué participación tendrá cada uno de los protagonistas activos en Sistema ? Este aspecto es crítico para los países con programas antárticos de envergadura y particularmente para los países reclamantes de soberanía, que tendrán una función decisiva en cautelar a fin de evitar que el establecimiento de un secretariado no se traduzca en un debilitamiento de sus posiciones jurídicas y en una internacionalización mayor del Sistema.

Aún cuando este elemento tiene un costo intelectual y político mucho más alto que la proyección

presupuestaria, esta última también está en juego. En principio, se ha conversado acerca de un sistema igualitario de aportes para hacer frente a los gastos de la Secretaría, pero hay opiniones en favor de la escala de Naciones Unidas. Es verdad que esta última fórmula nos favorece económicamente, pero si asumimos a cabalidad una posición de países soberanos deberíamos tal vez estar en favor de la igualdad en los aportes financieros.

3. Estos cambios estructurales del Sistema Antártico han enfatizado la protección ambiental. Así como se contempla la creación de una Secretaría del Tratado Antártico, también está prevista la instalación de un Comité de Protección Ambiental. Dicho Comité va a centralizar todo el régimen existente en materia de áreas protegidas, de convenios especiales reguladores de los recursos vivos (Convención de Conservación de las Focas Antárticas, Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos, Medidas Convenidas para la Protección de la Fauna y Flora Antártica - que actualmente son un anexo del Protocolo de Madrid) de investigación científica y de logística antárticas (SCAR y COMNAP - SCALOP). Todo esto va a conducir a un sistema mas trabado y orgánico, en el cual va a ser mas difícil y mucho mas necesario velar por la soberanía de las decisiones nacionales. Los costos de funcionamiento del Comité, para el cual Chile ha ofrecido ser una sede preferente, no son probablemente el aspecto mas importante, aunque no sean desdeñables, sino fundamentalmente lo son los cambios en la operatividad del Sistema del Tratado que que producirá un organismo centralizador de las políticas de protección ambiental.

4. Las políticas mismas representan un costo indudablemente mas elevado. En torno a esta problemática se desarrolla actualmente un gran debate en los foros antárticos. Ya hemos mencionados el elevado costo de realización de inspecciones, pero la acentuación de las cuestiones ambientales en el contexto

de inspecciones que fueron concebidas originalmente para controlar la desmilitarización, tiene un costo incremental. Mucho mas lo tiene la vigilancia ambiental, un ejemplo de la cual es la observación del comportamiento de poblaciones de focas y de aves que pueden ser perturbadas por la creciente actividad turística o de los investigadores científicos. Si bien los científicos antárticos aceptan la necesidad de dicha vigilancia, temen que la realización de actividades innecesarias de vigilancia distraigan importantes recursos de investigaciones mas fundamentales para la gran Ciencia Antártica. Con todo, un cierto número de actividades han sido singularizadas para ser objeto de vigilancia y de evaluación de impacto ambiental:

- construcción de estaciones, pistas de aterrizaje y otras actividades logísticas.
- eliminación de las aguas residuales.
- incineración de desechos.
- producción de energía y calor.
- actividades que puedan afectar a la fauna y flora.
- investigación científica.
- derrames de combustibles u otros tipos de contaminación ambiental.

5. Al someter toda la actividad humana en la Antártida a algún tipo de consideración o evaluación de impacto, aún de carácter preliminar, no sólo se elevan significativamente los costos de los programas antárticos sino que se modifica la forma en que tradicionalmente se ha planificado la actividad científica en el Continente Antártico. Ciertamente debemos tener muy presente que se encarece toda la programación antártica; pero también debemos cautelar, a través de los procedimientos apropiados, nuestra libertad de acción y planificación, ejercitada en forma responsable respetuosa de los ecosistemas.

Asimismo, debemos examinar el ordenamiento jurídico interno, a fin de establecer claramente si nos proporciona todas las herramientas necesarias para determinar, por ejemplo, sobre qué institución recae la obligación de la evaluación de impacto, quien otorga el asesoramiento técnico para su realización, quien homologa y oficializa sus resultados. Está implícito en todo este proceso que la actividad antártica nacional reclama, aún más que en el pasado, una total integración de sus actores y componentes.

6. Cuando hicimos mención de la áreas protegidas, que van a ser reordenadas por el nuevo Anexo al protocolo de Madrid, no explicamos por qué motivo estos cambios aparentemente formales o de nomenclatura de dichas áreas pudieran también incrementar los costos. Fundamentalmente, en el régimen antiguo, quien proponía un sitio protegido o de especial interés científico, asumía la responsabilidad de su custodia, lo que tenía el inconveniente de parcelar la Antártica en espacios e instancias que no eran plenamente compatibles con nuestra pretensión de soberanía. Este régimen de responsabilidad y de acceso se modifica en el Protocolo de Madrid, de manera que consideramos más respetuosa para nuestra posición territorialista; pero tales cambios nos obligarán a hacer un seguimiento y establecer un punto focal para cada nueva Área Protegida o Administrada, lo que evidentemente constituye costo adicional.

7. Parte importante de la administración de las áreas es la preservación y restauración del patrimonio histórico antártico. En las últimas reuniones consultivas, Chile ha sido el país que ha propuesto un mayor número de lugares para el Listado de Sitios Históricos:

- Monolito y placa recordatoria del salvamento de la expedición de Shackleton por la Yelcho.
- Monolito y placa del naufragio del San Telmo en las inmediaciones de Cabo Shireff.

- Monolito y placa recordatorios del navío Dragón y su capitán MacFarlane.

- Monolito y placa recordatorios del capitán ballenero Andresen en isla Decepción.

Cada uno de estos sitios es un símbolo de una presencia chilena significativa: el rescate por un buque de la Armada Nacional de una expedición británica; el hundimiento de un navío español cuyos tripulantes fueron los primeros en vivir y perecer en la soledad antártica; una expedición foquera iniciada en Valparaíso que descubrió la península Antártica; y el primer ballenero, naturalizado chileno y gerente de una compañía chilena, que operó una factoría ballenera en la bahía de isla Decepción. Estas conmemoraciones representan costos, como también lo es la restauración y remodelación de la base González Videla por la FACH; la ampliación científica de la Base Prat; la adecuación de la base O'Higgins a la antena satelital y el esfuerzo desplegado por INACH por darle jerarquía de base y retomar el nombre histórico del geógrafo Risopatrón a una de sus estaciones científicas.

8. Entre los cambios que se operan en el Sistema Antártico y tienen una más marcada incidencia económica hemos de aludir necesariamente a los nuevos métodos de trabajo y a la evolución de la cooperación científica antártica. A pesar del impulso que dio a esta última el Año Geofísico Internacional, de su consagración en el Tratado Antártico, en el Protocolo al Tratado y en el asesoramiento del Comité Científico para las investigaciones Antárticas (SCAR) la verdad es que, por múltiples razones, los países han tendido a desarrollar programas científicos autónomos, se han generado duplicaciones de esfuerzo y mutuas interferencias, y la libre circulación de los resultados de las investigaciones no ha sido óptima. En particular, preocupó a Chile

Antártica

la concentración de bases en la isla Rey Jorge, que no facilitaba la maximización de la productividad científica de múltiples actores que no conjugaban sus actividades. La carencia de ese esfuerzo mancomunado condujo al Sr. Ministro Silva Cimma a proponer que los últimos años del presente siglo fuesen denominados la Década de la Cooperación Científica Antártica, explicitando una concepción que está entronizada en el artículo VI del Protocolo de Madrid. Ahora bien, la idea de compartir facilidades y apoyos logísticos, de incorporar los programas nacionales a la gran vertiente de las cuestiones globales, del cambio climático, de las investigaciones antárticas fundamentales, responde a la intención de aminorar costos que ningún país (salvo tal vez los Estados Unidos) pueden afrontar sólo. Pero la participación en estos programas internacionales, que es primordial para nuestros hombres de ciencia es necesariamente costosa: llegamos a una curva que estabiliza en el mediano plazo pero requiere una fuerte inversión en el período inicial.

9. Todo lo anterior nos conduce a una conclusión inevitable. la ciencia antártica y los usos

de la Antártica son manifestaciones necesarias de una actividad humana singular, que, conforme a las normas imperantes en el Sistema Antártico, están regidas por las determinaciones de un cierto número de Estados, que asumen la responsabilidad y el costo de la actividad humana antártica. Esta es la filosofía del Protocolo de Madrid, que hace sino confirmar la tradición antártica anterior al Tratado de Washington y las disposiciones mismas de dicho tratado. Conforme a este predicado, debemos asumir un costo tan alto, es sensato preguntarnos cuáles son los beneficios y la importancia de continuar desarrollando una actividad antártica. Las ventajas económicas no son aparentes. Dado que el Protocolo tantas veces menciona que prohíbe la minería antártica y que las pesquerías reguladas por la Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), tales como el Krill o los peces antárticos que no pueden soportar un esfuerzo pesquero elevado durante períodos de tiempo prolongados, no ofrecen una gran perspectiva comercial.





10. La respuesta está escrita indeleblemente con las vidas y el sacrificio de generaciones de chilenos que han contribuido a convertir la Antártica en un proyecto sugerente de vida en común. Para Chile, la Antártida es una manera de ser y de existir, decantada de su historia y su geografía, y proyectada con fuerza hacia un destino que -sin el fundamental componente antártico- quedaría irremediablemente troncado. La Antártida es la fábrica de nuestro clima, la fuente de productividad de nuestros mares, la prolongación geopolítica de nuestra articulación en el sistema oceánico, el vector de futuras comunicaciones aéreas, el laboratorio de formas de convivencia en el extremo austral del mundo y el pilar de nuestra seguridad. Recordemos que Chile fue, en el seno del Imperio Hispánico, el puesto de frontera, la avanzada costosa pero necesaria de la Oekumene del mundo civilizado en el siglo XVI. En el presente siglo, la presencia chilena subantártica y antártica tiene la misma relevancia y encierra una promesa aún mayor. Mas aún, debe tenerse presente que a través del Sistema Antártico, Chile adviene realmente al Sistema Internacional; en ningún otro ámbito posee nuestra patria las capacidades que puede desarrollar en el seno del Sistema Antártico, situándose en plena y absoluta

igualdad con todas las grandes potencias de la tierra, gracias a los mecanismos de consenso solemnemente consagrados en el Tratado Washington y en todos los acuerdos complementarios. No obstante, esta igualdad formal de los entendimientos jurídicos y políticos no se sostiene, si no se mantiene y acentúa la presencia, multiplicando la actividad.

11. situados frente a esta verdad insoslayable, de la necesidad de una inversión elevada, aunque proporcionada a nuestros interés nacional, advertimos que de todos los países activos en la Antártida, Chile es el que invierte menos. Si tomamos únicamente a los principales operadores de la zona de la península Antártica, Chile, en un rango de aproximadamente 5 o 6 millones de dólares, se sitúa muy por debajo de Argentina, que gasta más de 11 millones; del Reino Unido, con 60 millones (que casi se duplican si consideramos los gastos de infraestructura de la última década); y de los Estados Unidos, que se aproximan a los 200 millones. Por cierto, no estamos en condiciones de avanzar substancialmente en la dirección de tales cifras.

Pero es conveniente que reflexionemos sobre el hecho que Australia invierta alrededor de 40 millones de dólares y que la propia Nueva

Zelandia efectúa una inversión superior a la de Chile en su programa antártico nacional.

12. El volumen de la inversión no es, con todo, lo mas significativo. Lo que realmente importa es el rendimiento de dicha inversión, la proporción de ciencia que logra cada uno de estos actores como correlación a su gasto, la ecuación en tres medios y finalidades, y así mismo la calidad de la ciencia antártica de cada país. En ese sentido, es posible que los Estados Unidos no sean el modelo mas valioso y debamos aprender mas del examen comparativo de otros programas antárticos nacionales, particularmente en la eficacia de su ejecución, en el empleo de personal idóneo para realizar tareas múltiples en la Antártida y en el uso de estructuras multifuncionales de alto rendimiento. Durante el Primer Seminario Nacional sobre la Antártica (junio 1986) el profesor Francisco Orrego Vicuña se refirió al rendimiento científico comparativo de las dotaciones chilenas, argentinas y británicas en la Península, así como al hecho que la contribución chilena era significativamente menor a la de los países activos en la Antártida. Sus cifras fueron parcialmente refutadas por el Director de INACH de la época, pero lo realmente importante es la conclusión del catedrático en el sentido que el aporte científico y tecnológico es el barómetro mediante el cual se aprecia la incidencia y la fortaleza antártica de un país determinado.

13. No puedo sino concordar absolutamente con esa apreciación sobre el valor de la ciencia antártica, que en gran medida inspira como leitmotiv este seminario; y tengo muy presente el interés que el Sr. Ministro de Defensa Nacional ha expresado por la necesidad de exaltar y profundizar el contenido de ciencia en los programas antárticos, en relación con el apoyo logístico directo a la ciencia y con otros apoyos logísticos. Se trata de un parámetro básico de nuestra participación en el Sistema Antártico: aquel que hace mas ciencia, no es tan sólo aquel que mejor se conforma a los objetivos fundamentales del Tratado Antártico; sino que es aquel que tiene mayor claridad acerca del objetivo político global y último del Sistema Antártico; y de la

funcionalidad de dicho Sistema para la estabilidad y cooperación internacional en la región antártica.

14. fuye de todo lo anterior que es necesario, en dominio interno, revisar estructuras institucionales, ordenamientos legislativos, modelos de organización, prácticas y métodos de trabajo. Todo este proceso tiene también costos, representa también gastos, pero conduce a una mejor identificación de las prioridades nacionales, una participación vigorizada de los actores y una aplicación mas eficiente de los instrumentos financieros y un incentivo a la investigación con que cuenta el país. El camino recorrido es valioso, al haber establecido un catastro de la investigación realizada, al unificarse a través del Consejo Asesor de INACH el método de evaluación de los proyectos y darse así un paso hacia el Programa Antártico nacional que requerimos. La metodología de los presupuestos antárticos, la conjugación de diversos fondos concursables, la diversificación de aportes (que podrían incluir la posibilidad de contribuciones privadas a través de una Fundación Antártica) son posibilidades que deben ser activamente exploradas.

15. Para estos efectos es preciso llegar a concebir una remodelación de nuestro sistema antártico nacional; determinar cómo se va a regular en lo sucesivo todo el proceso de avance y densificación de nuestro territorio antártico; cómo se va a resguardar nuestro patrimonio antártico, de daños eventuales o impactos no deseados; cómo va a constituirse la XII Región, con Punta Arenas y Puerto Williams, en foco de irradiación de vigilancia de los pasos neurálgicos y de la actividad que, en las décadas venideras se concentrará mas fuertemente en esa parte de la Antártida. se trata de afirmar la presencia chilena global y vital, potenciandola al máximo, lo que no requiere solamente una inversión, sino principalmente el diseño de un régimen destinado a maximizar dicha inversión. Para lograr el objetivo falta mucho, pero este seminario es el comienzo de esa importante, necesaria e ineludible tarea.

Muchas Gracias

PRESENTACION FINAL

En la última reunión del consejo Política Antártica se detectó que el accionar Nacional en la Antártica requería de una revisión.

Lo anterior, porque la Política Antártica y el Plan de Acción Nacional Antártico, como instrumentos rectores, habían caído en una suerte de letra muerta por problemas de tipo financiero, pero posiblemente también, afectados por una falla organizacional o por la incapacidad de lograr una visión de conjunto del problema.



Vicealmirante
Sr. Jorge Patricio Arancibia Reyes
Jefe E.M.D.N.

Para enfrentar esta situación, los Sres. Ministros de Relaciones Exteriores y Defensa acordaron convocar a las más altas autoridades nacionales, a participar en un Seminario tendiente a hacer un análisis de la problemática antártica para proponer en sus conclusiones, las orientaciones que permitieran un mejor resolver del ejecutivo.

En cumplimiento de lo anterior, se preparó un programa que consideraba una sesión inaugural que fue presidida por S.E. el Presidente de la República, dos mesas redondas para analizar en forma multidisciplinaria el tema y una presentación final para exponer los aspectos más relevantes del análisis, complementando todo esto con la edición de un documento que registrará la importante participación de los concurrentes a este encuentro.

Se extendieron 600 invitaciones para la ceremonia inaugural y un número menor para las sesiones de mesa redonda, las que fueron complementadas con sendos oficios a los Ministerios respectivos, para que designaran sus representantes.

Es de justicia reconocer la importante contribución al debate, brindado por los cuatro operadores antárticos: Ejército - Armada - Fuerza Aérea - Instituto Nacional Antártico Chileno, como asimismo el Embajador Sr. Jorge Berguño, por el Representante del Ministerio de Planificación Nacional Sr. Juan Cavada y por los distinguidos Investigadores de los distintos Centros de Estudios que con su contribución motivan nuevas y mejores soluciones.

Bajo este mismo criterio de justicia, quisiera lamentar la ausencia de los delegados ministeriales que con su aporte - a no dudarlo - habrían ratificado el propósito y el título de esta convocatoria.

En cuanto a la estrategia seguida para desarrollar el análisis y considerando que "la Antártica es una reserva natural dedicada a la paz y a la ciencia", se consideró discutir tres temas principales:



- A. la investigación científica en la Antártica.
- B. El soporte logístico que la investigación y otro tipo de actividad demanda.
- C. Las exigencias que demandarán los compromisos internacionales suscritos por Chile.

La presente exposición pretende presentar el tema Antártico como un análisis global bajo los parámetros antes indicados y la indispensable referencia a cifras tiene por objeto sustentar lo anterior y visualizar la magnitud que este compromiso nacional pudiera representar, para los que están en el área de toma de decisión.



INVESTIGACION CIENTIFICA

La investigación científica en la Antártica, ha recibido las siguientes asignaciones durante los últimos años.

Con estos recursos estamos desarrollando hoy 19 proyectos.

A lo anterior, debemos agregar las actividades científicas desarrolladas por las instituciones armadas, por convenios con universidades o por propia iniciativa:

En términos generales se ha estimado que la actividad científica desarrollada, en comparación a épocas pretéritas, ha aumentado, ahora bien, si consideramos que en este aspecto existe un fuerte ingrediente internacional que puede llegar a limitar las iniciativas individuales y que este interés internacional se ha visto frenado por los acuerdos adoptados en los últimos tiempos, respecto a limitaciones a la explotación del continente helado, es posible que estas dos consideraciones nos señalen la conveniencia de retomar con energía la iniciativa, para un mejor aprovechamiento de los espacios disponibles.

Bajo este criterio y ante la necesidad de establecer una estrategia que oriente la investigación científica, se podría considerar que el esfuerzo general debiera apuntar a la satisfacción de dos objetivos fundamentales:

Investigación asociada al uso económico de la Antártica (pesca - uso de los hielos - turismo - etc.)

Investigación orientada al estudio y preservación del medio ambiente.

En ambos casos, pero particularmente en el segundo se debe considerar que los distintos proyectos debieran estar encasillados en tres áreas generales:

- A.** Proyectos Globales. De carácter internacional, cuyo compromiso puede llegar a comprometer importantes recursos económicos y humanos pero que indudablemente inscriben nuestro esfuerzo en las ligas mayores.
- B.** Proyecto de monitoreo, que satisfacen la provisión de datos y registros, demandan permanencia y largos períodos de tiempo.
- C.** Proyectos por concurso, que desarrollan e incentivan la creatividad científica.

Frente a esta situación y a este encasillamiento - que en ningún caso pretende ser un marco rígido - es que se hace necesario resaltar que en la actualidad, los recursos asignados con este propósito alcanzan a la suma \$160.000.000, de los cuales \$100.000.000 se invierten en el arriendo de un barco de apoyo dejando \$60.000.000 para investigación antártica.

Frente a lo anterior, nuestro país está invirtiendo por intermedio del Fondecit \$4.000.000.000 anuales para respaldar investigación y recientemente se ha creado el fondo para investigación pesquera con \$1.800.000.000 anuales para el mismo propósito. Ambos organismos tienen sus normas reguladoras y capacidad de resolución frente a la asignación de recursos.

Frente a esta realidad, la acción individual se pierde y es necesario potenciar un organismo que representando y orientando la capacidad investigadora nacional, obtenga los recursos necesarios y desarrolle el apropiado control para que la Antártica reciba la atención que corresponde al interés nacional.

Existió unidad de criterio en que este organismo es el INACH y de que la efectividad de su accionar dependerá de - no sólo su reconocida capacidad institucional - sino de la clara orientación que las más altas autoridades le asignen a los importantes recursos antes mencionados.



SOPORTE LOGISTICO

La investigación científica se asienta en una infraestructura física que permite y hace efectivo el esfuerzo investigador y, con abstracción de la importancia que nuestra presencia antártica tenga para apoyar los objetivos que Chile se haya fijado para el continente helado, las actuales instalaciones requieren también una orientación que permita aunar esfuerzos en pos de un objetivo común.

Armada : Base Prat
Refugio González Pacheco

Ejército : Base O'Higgins

F.A.CH. : Base Presidente Frei
Base Carvajal
Base Gabriel González Videla

El costo de esta infraestructura de apoyo, en valor actual es de : \$3.995.000.000
Y la Armada debe prolongar su eje de acción Punta Arenas - Puerto Williams - Base Prat, para llegar sin problemas a Bahía Margarita, desde donde poder apoyar la penetración de las otras dos instituciones.

Si esto fuese realidad, tendríamos un accionar nacional decididamente positivo en la Antártica, accionar que estaría de acuerdo con la actitud general adoptada por nuestro país de cara al futuro.

LOS COMPROMISOS INTERNACIONALES

Pero, la temática antártica no termina aquí. Los compromisos contraídos por nuestro país en el ámbito internacional y los protocolos complementarios suscritos nos impondrán, en el corto plazo, exigencias especiales orientadas a la preservación del medio ambiente y, por lo, tanto se establecerán los controles apropiados para vigilar el impacto ambiental que el accionar en ese medio tan especial produce.

En este sentido sólo se tuvo la oportunidad de bosquejar los principales problemas que se enfrentarán:

- A.** La contaminación de las aguas y la necesidad de contar con buques capaces de almacenar o procesar sus desperdicios y la necesidad de tener planta de tratamiento de aguas servidas.
- B.** La eliminación o el almacenamiento de basura y su posterior traslado continente.
- C.** El desarrollo de la infraestructura local en Puerto Williams o Punta Arenas para manejar y absorber estos volúmenes de desperdicios.

Señoras - Señores:

Estos son los aspectos más relevantes que nuestra limitada capacidad nos permite exponer y proponer a ustedes, en la seguridad o al menos con la esperanza, que al visualizar el titánico esfuerzo realizado frente a lo exiguo de la inversión comprometida, se adopten las resoluciones apropiadas para estar en condiciones de enfrentar los desafíos del mañana y, en todo caso, hacer de la Antártica un compromiso nacional.

Este costo se puede desglosar. Para los propósitos de esta investigación, en costo de sostenimiento y costo de operación.

Los que representan básicamente el tener la gente y su infraestructura como costo de sostenimiento y los movimientos de apoyo logístico que se hagan necesario de acuerdo al nivel de actividad fijada, como costo de operación.

Consecuente con lo anterior y con el propósito de ordenar la asignación de recursos se sugiere que el costo del sostenimiento sea entregado a cada institución como una partida especial en su formulación presupuestaria y el gasto de operación sea formulado por INACH, pues, por ser un concepto dinámico, el grado de actividad científica que se desarrolle y sus necesarias proyecciones futuras constituirá los necesarios viajes de buques y aviones que permitan cumplir lo anterior. En el bien entendido que dicha formulación presupuestaria debe contener como mínimo, los movimientos de unidades que permitan el sostenimiento de las bases.

Con este apoyo logístico la actividad científica, en los montos indicados, se está concentrando en las Shetlan y en el caso norte de la Península.

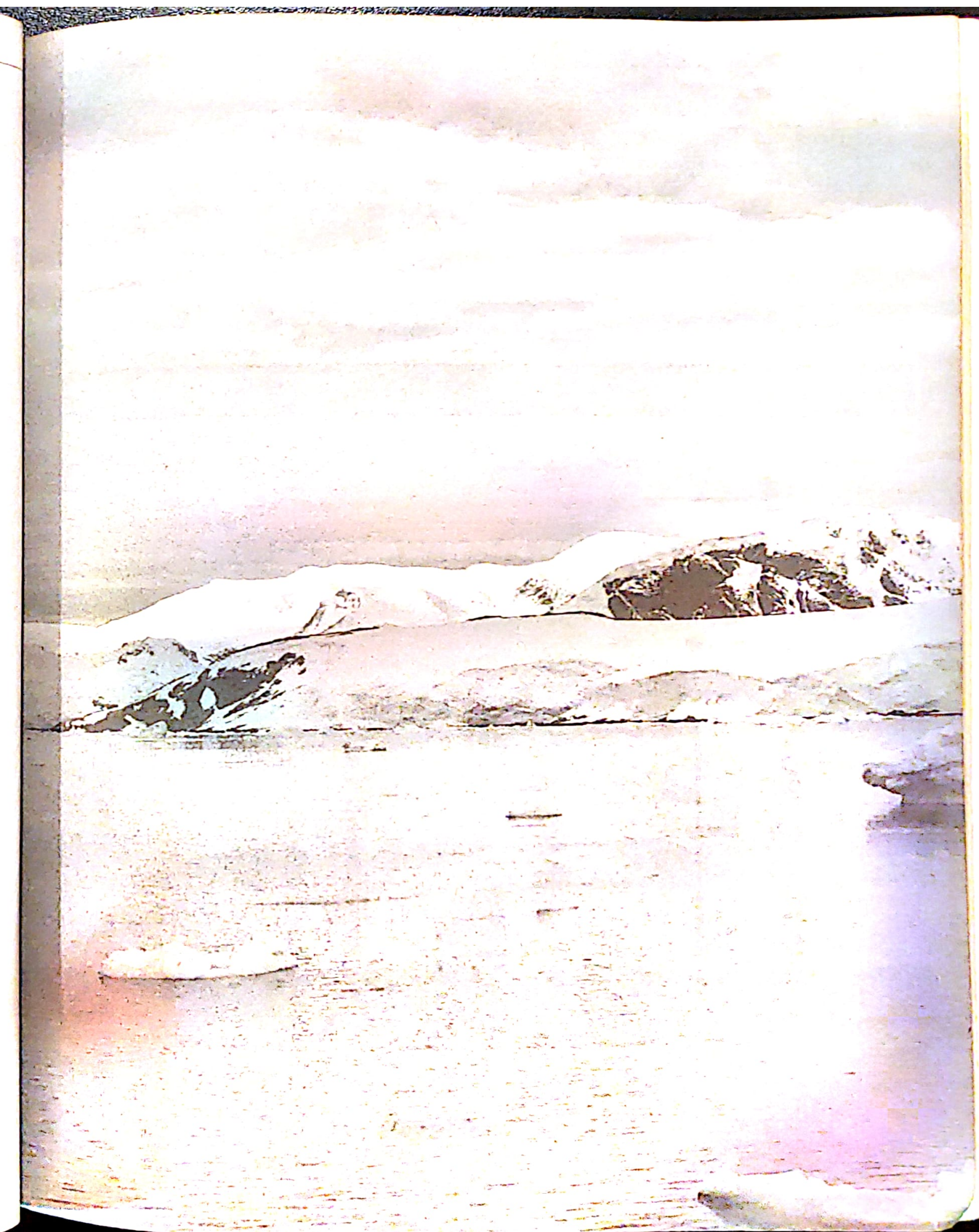
Si la inversión en ciencia aumentara, en base a una reasignación de los recursos disponibles como todos esperamos, tendríamos que redefinir el necesario establecimiento necesario de apoyo.

En este sentido, tendríamos que enfrentar el desafío de penetrar con mayor profundidad hacia el Polo Sur.

La Fuerza Aérea tiene que prolongar su eje natural Punta Arenas - Presidente Frei - Carvajal para llegar a Patriot Hill y al Polo.

El Ejército debe penetrar desde la base O'Higgins hacia los montes Hellsword y Patriot Hill para consolidar un punto de apoyo.







PRESUPUESTO PARA INVESTIGACION CIENTIFICA

(ADMINISTRADO POR INACH)

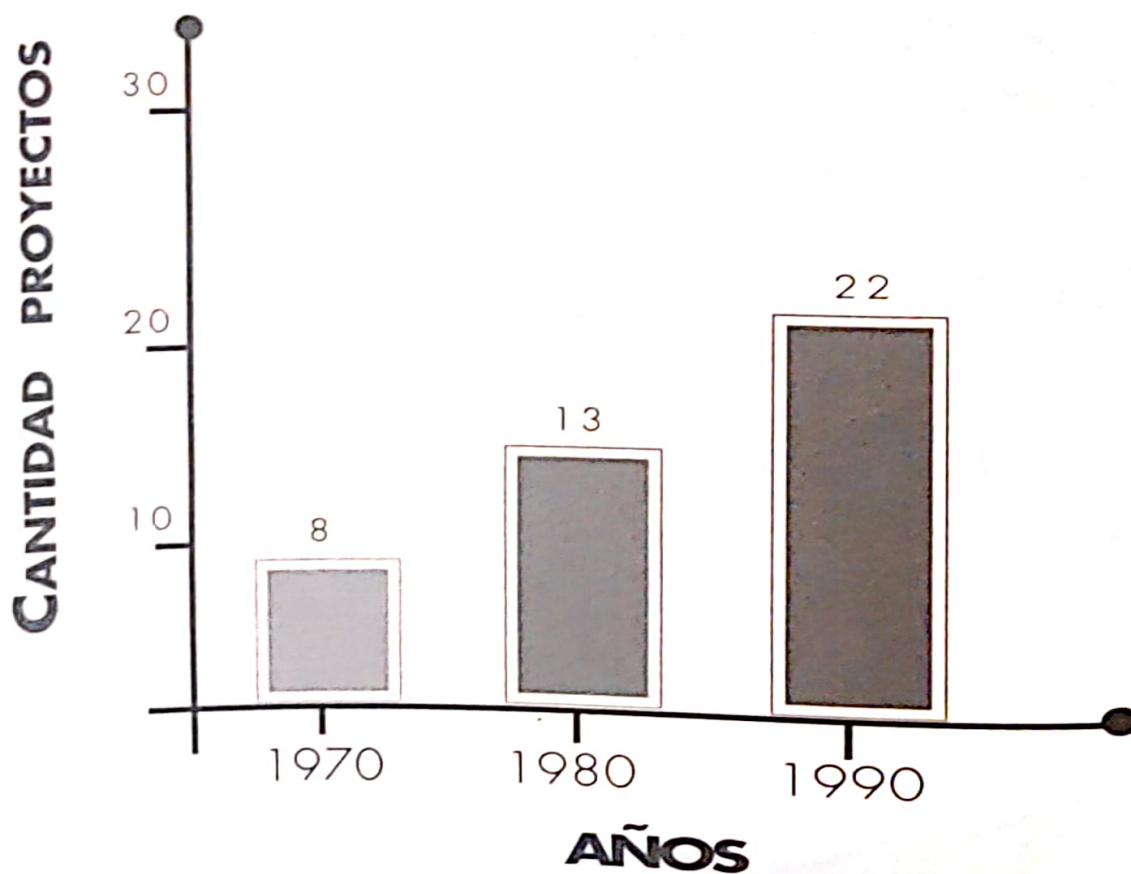
1990 \$ 98.517.000

1992 \$ 145.064.000



INVESTIGACION CIENTIFICA

(fuente INACH)



PROYECTOS DE INVESTIGACION 1993

**POR CONCURSO NACIONAL SE PRESENTARON 29
PROYECTOS DE LOS CUALES SE APROBARON 19**

COSTO TOTAL \$ 161.310.000

(INCLUYE CHARTER M/N, 90 DIAS DE OPERACION)

INVESTIGACION CIENTIFICA
DE LA
DEFENSA NACIONAL

EJERCITO 6 PROYECTOS

ARMADA 2 PROYECTOS

FACH 8 PROYECTOS



SEMINARIO ORGANIZADO CONJUNTAMENTE POR DEFENSA NACIONAL Y LA CANCELLERIA "LA ANTARTICA, UN COMPROMISO NACIONAL"

PRINCIPALES CONCLUSIONES Y RESOLUCIONES PARA S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

En la sesión de clausura del Seminario "La Antártica un Compromiso Nacional", que contó con la asistencia y la participación de los Sres. Ministros de Defensa, Economía, Obras Públicas, Sres. Subsecretarios, Embajadores de la Cancillería, Director del Instituto Antártico, representantes institucionales, Subdirector del Sernatur, Delegado del MINDEPLAN y científicos de diversas universidades del país; el Coordinador General hizo una exposición y análisis de lo que fue el desarrollo del Seminario, cuya copia del texto se adjunta como Anexo de este documento.

Las principales conclusiones y proposiciones del Seminario son las siguientes, las que se someten al conocimiento y resolución de S.E. el Presidente de la República:

A.- CONCLUSIONES :

1.- Conforme a nuestros intereses nacionales permanentes, es fundamental mantener y fortalecer la continuidad de la presencia de las instituciones que han operado tradicionalmente en el Territorio Chileno Antártico, por cuanto su labor contribuye significativamente a:

- Mantener una efectiva presencia nacional que refuerza nuestras declaraciones de soberanía.
- Otorgar el aporte logístico necesario para el desarrollo de las actividades científicas nacionales y facilitar la penetración al interior del continente con fines de investigación.

2.- La comunidad internacional, a través del Sistema del Tratado Antártico, ha

dado vital importancia a la actividad científica que desarrollan los países en dicho continente, motivo por el cual, la investigación científica nacional adquiere un rol preponderante. Lo anterior implica establecer una estrategia que oriente nuestra capacidad científica hacia dos objetivos fundamentales:

- Investigación orientada al estudio y preservación del medio ambiente, e
- Investigación asociada a un eventual desarrollo económico de ciertos recursos de la Antártica.

3.- Se acordó por consenso en el Seminario, que para el logro de los objetivos antes señalados, es menester fortalecer y entregar mayores facultades y recursos económicos, al organismo que por ley le corresponde la planificación, coordinación, orientación y control de la actividad científica y tecnológica nacional, es decir, al Instituto Antártico Chileno, quien actuaría en estrecho contacto con los otros operadores antárticos (las FF.AA.) y con los Centros Universitarios de Investigación Científica. Consecuentemente, la labor científica antártica deberá continuar desarrollándose en base a los proyectos y a la capacidad de los hombres de ciencia pertenecientes a las universidades y centros académicos del país, debiendo fortalecer el estrecho contacto entre ellos y los operadores antárticos.

4.- Debido a la paulatina rebaja de los recursos presupuestarios que se otorgan a todas a las actividades que se desarrollan en la Antártica, nuestro país se está viendo enfrentado progresivamente a la imposibilidad de cumplir con las obligaciones emanadas de los acuerdos internacionales suscritos por Chile o que estamos próximos a ratificar, como es el caso del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente; situación que además de debilitar y deteriorar nuestra capacidad negociadora, afecta en lo sustantivo ante la comunidad internacional a la posición soberana que Chile detenta en dicho continente y, puntualmente, en relación con la activa presencia de otros países, especialmente con aquéllos con los que tenemos reclamos superpuestos de soberanía.

B.- PROPOSICIONES:

1.- Ante la evidencia de que la actual presencia antártica de las instituciones de la Defensa debe continuar y acrecentarse en la proyección que se desea a futuro, por constituir el soporte logístico fundamental para el desarrollo de la investigación científica nacional; se propone que como una forma de subsanar el actual déficit financiero, se reordene la asignación de recursos, estableciéndose que los costos fijos y de sostenimiento originados por la presencia de las FF.AA. en la Antártica a través de sus bases, sean entregados directamente a cada institución, como una partida especial de su formulación presupuestaria anual.

2.- Por otra parte, con respecto a los gastos de operación correspondientes a cada año y que están directamente relacionados con la realización de los programas científicos y los esfuerzos que resuelva el C.P.A. para alcanzar una mayor profundidad al interior del sector antártico, se propone que sean financiados por una asignación de recursos entregados al Consejo de Política Antártica, de acuerdo a la formulación presupuestaria preparada por el INACH, organismo que asumirá la administración de estos recursos.

3.- Se sugiere el que MIDEPLAN tenga una especial consideración para con los proyectos de desarrollo e inversión que han presentado las instituciones de las FF.AA., el INACH y la comuna Antártica Chilena, como asimismo, para cubrir los mayores costos que demandará el cumplimiento de los compromisos internacionales ya señalados. Esta consideración debiera otorgar una ponderación especial a los proyectos antárticos frente a las otras alternativas continentales.

Se deberá tener presente que la puesta en ejecución del Protocolo, significará mayor actividad científica, de evaluación de impacto ambiental, de conservación e inspección y será menester adecuar las instalaciones de las bases, refugios y de Villa las Estrellas a las exigencias medioambientales de dicho tratado internacional. Además, la XII Región deberá acondicionar su infraestructura portuaria y de servicios para absorber los desechos que deben ser retirados del continente antártico. Del mismo modo, debe considerarse que Chile propicia fomentar el turismo antártico debidamente reglamentado, lo cual requerirá mejorar la infraestructura para poder satisfacer las necesidades de esa actividad.

4.- Complementaria mente, con el objeto de hacer más efectivas las sugerencias planteadas precedentemente, se proponen que se inicien a la brevedad, los estudios para que se dicte, por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Reglamento del consejo de Política Antártica, previsto en el artículo 15 del D.F.L. N° 161/78, Estatuto Orgánico de la Cancillería, el cual hasta la fecha no se ha concretado. En ese reglamento debería establecerse la nueva forma de administrar los recursos presupuestarios entregados al Consejo de Política Antártica, otorgados para las actividades antárticas nacionales, de conformidad a lo avanzado en los párrafos procedentes.



L012467

ANTARTICA, UN COMPROMISO NACIONAL



989
D313a
1993

DOC. 14229